



CASA ABIERTA AL TIEMPO

Universidad Autónoma Metropolitana  
Unidad Iztapalapa

---

**R**EFLEXIONES ACERCA DEL  
TERRORISMO INTERNACIONAL  
CONTEMPORANEO

Tesina  
Que para obtener el grado de licenciado en Ciencia Política  
Presenta:

*Hilda Rosa Carrión Pérez.*

*Matricula: 95325210.*

*Victor Med Alarcon*

ASESOR:  
MTRO. VICTOR ALARCON OLGUIN

LECTOR:  
MTRO. LUIS EDUARDO MEDINA TORRES

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN_____	1
CAPITULO I ¿QUE ES EL TERRORISMO?_____	5
1.1 FORMAS DE INTERPRETACIÓN DE TERRORISMO___	5
1.2 TIPOS DE TERRORISMO_____	11
1.3 TACTICAS Y METODOS DEL TERRORISMO_____	21
1.4 LA ETIOLOGÍA DEL TERRORISMO: EL DEBATE POR LAS CAUSAS_____	23
1.5 LA VIGENCIA DEL TERRORISMO_____	30
CAPITULO II ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y SUS POLÍTICAS DE COMBATE AL TERRORISMO._____	34
2.1 ESTADOS UNIDOS U SU POLÍTICA EXTRATERRITORIAL CONTRA EL TERRORISMO_____	35
2.2 EL TERRORISMO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL._	49
2.3 LA POLÍTICA INTERVENCIONISTA DE LOS ESTADOS UNIDOS_____	56

CAPÍTULO III EL FUTURO DEL TERRORISMO_____	62
3.1 LA RELIGIÓN ISLÁMICA Y EL TERRORISMO_____	66
3.2 LA MILITARIZACIÓN DE LA LUCHA ANTITERRORISTA_____	70
3.3 TERRORISMO Y POLÍTICA GLOBAL_____	74
CONCLUSIONES_____	89
APENDICE_____	101
ANEXO 1 _____	121
ANEXO 2 _____	122
BIBLIOGRAFÍA_____	131

## INTRODUCCIÓN

Confusión y polémica parecen ser los términos que caracterizan a los estudios sobre el terrorismo. El debate teórico se mantiene constante dentro de los trabajos académicos, y el consenso que se ha alcanzado sobre algunas cuestiones básicas, es escaso e inconsistente. Los desacuerdos sobre su definición, categorización y taxonomía no han logrado establecer marcos de referencia claros, lo cual ha frenado los avances para interpretar las transformaciones experimentadas por el fenómeno en las últimas décadas. Sin embargo, existen dos puntos de coincidencia unánime entre los especialistas: por un lado, el impacto - social, político y psicológico - que genera el terrorismo y, por otro, la importancia y la necesidad de profundizar en su estudio, a fin de proporcionar alternativas más eficaces para enfrentar sus desafíos.

Indudablemente se trata de un problema interdisciplinario que se inserta directamente dentro del campo analítico de la Ciencia Política y las Relaciones internacionales. Desde esta perspectiva su análisis resulta, no sólo pertinente y adecuado, sino también efectivo, ya que puede conducir a profundizar el conocimiento de una problemática que, indudablemente, se mantiene vigente en los tiempos de la post-Guerra Fría.

Esta exposición se ha articulado sobre cuatro interrogantes fundamentales:

- a) ¿Qué es el terrorismo?
- b) ¿Cómo opera esta estrategia?
- c) ¿Quiénes son sus actores? y
- d) ¿Cuáles son las causas que lo provocan?

Evidentemente las respuestas no son ni lineales ni sencillas. Intervienen en ellas elementos exógenos y endógenos, objetivos y subjetivos, que complican la tarea de explicación e interpretación; sin embargo, es posible establecer pautas analíticas concretas y definir algunos caracteres y parámetros específicos.

Un método que nos permite vislumbrar cuáles son o serán los grandes retos de los países democráticos, o en transición a la democracia en los próximos años, consiste en examinar los principales motivos de descontento entre los países que conforman el escenario mundial. Y no solo eso, es decir, también implica vislumbrar dentro de un escenario de constante conflicto, ¿Cuáles son los intereses que nutren y preocupan a las distintas naciones?, ¿Qué nutre nuestro malestar? ¿Qué incita este sentimiento colectivo en el que se mezclan el fastidio, la exasperación y el desánimo?

Pueden distinguirse, a primera vista, tres grupos de factores. En el ámbito económico los factores de descontento continúan siendo los mismos que desde hace muchos años: desempleo, salarios bajos e inflación en los países pobres o en desarrollo (África, y una buena cantidad de países asiáticos y latinoamericanos). Pero en las esferas social y política el panorama es distinto hoy de como era, digamos, la década pasada. En el ámbito social, un factor que ha generado enorme irritación es el descomunal aumento de la pobreza interna en cada nación, de la inseguridad nacional (como el terrorismo o la propia inseguridad interna). Paralelamente, el afianzamiento del crimen

*organizado* en varias naciones ha agredido también a la sociedad de diversas formas, además de que ha restado fuerza y autoridad a los gobiernos (baste con observar el ejemplo colombiano).

Por último, en la esfera política, al lado de un exitoso triunfo de la razón sobre el grave problema que implicó la guerra fría después de la Segunda Guerra Mundial, que aparentemente había empezado a garantizar la solución de los problemas entre naciones a través de la intervención de las Naciones Unidas, los ciudadanos del mundo han presenciado recientemente una ola de inestabilidad que se ha manifestado de dos maneras. En primer plano, como inestabilidad *económica* que ha tomado forma a través de dos eventos: la recesión económica norteamericana (y por consiguiente del mundo entero) y la necesidad del vecino país del norte de garantizar su hegemonía. Y, en segundo plano, como inestabilidad *democrática en muchos países del orbe*, la cual alude al constante ascenso de nuevos totalitarismos o, si se prefiere, regímenes de seguridad y control social principalmente en América Latina.

En este escenario de conflicto mundial, el terrorismo aparece ante los ojos del mundo y de las naciones, más como un escaparate para encontrar ciertas soluciones a los problemas arriba mencionados, que como un verdadero conflicto, del cual las naciones desarrolladas del mundo debieran preocuparse. En este trabajo me ocuparé de describir lo que el terrorismo, como fenómeno político y de guerra representa para el mundo y para nuestro país. El objetivo es definir el término terrorismo en primer lugar, lo que este fenómeno

representa en todas sus dimensiones; en segundo lugar, se hará una breve descripción de los grupos terroristas más importantes o que mayor impacto tienen a nivel mundial, con el objetivo de que en el tercer capítulo se haga un análisis detallado de tres de ellos.

# CAPÍTULO I

## ¿QUÉ ES EL TERRORISMO?

### 1.1 FORMAS DE INTERPRETACIÓN DEL TERRORISMO

Los desacuerdos en la definición del terrorismo aún no han podido ser superados.<sup>1</sup> Sin embargo, la gran mayoría de los autores coincide en identificar al terrorismo como una estrategia planificada y llevada a cabo por grupos organizados para obtener objetivos de tipo político.

*“Podemos definir el Terrorismo como una estrategia política basada en el uso de la violencia y las amenazas de violencia, por un grupo organizado, con objeto de inducir un sentimiento de terror o inseguridad extrema en una colectividad humana no beligerante y facilitar así el logro de sus demandas.”<sup>2</sup>*

Como toda definición, la de Rafael Calduch precisa una serie de aspectos específicos del problema y propone una interpretación del mismo. En este sentido se destacan dos elementos: en primer lugar, el terrorismo constituye una estrategia política violenta; esto la distingue claramente de la violencia delictiva común y la sitúa en una dimensión politológica. En segundo lugar, esta

---

<sup>1</sup> Ver Introducción de Alcaide Fernández, Joaquín. “Las actividades terroristas ante el derecho internacional contemporáneo”. Ed. Tecnos, Madrid, 2000. pp. 21-25

<sup>2</sup> Calduch Cervera, Rafael. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid, 1993. Pp. 327.



estrategia se lleva a cabo para infundir terror e inseguridad en una sociedad indefensa y no beligerante, lo cual ubica al terrorismo fuera del ámbito bélico; en otras palabras, y aunque sus efectos provoquen la muerte, la destrucción y la alteración - material y psicológica - de la convivencia de una sociedad determinada, el terrorismo no es sinónimo de guerra.

Pero, hay que marcar que en casi todos los conflictos internacionales del índole que sean, las grandes potencias están directa o indirectamente involucradas situación que común mente se conoce como espiral de escalada.<sup>3</sup> En donde si todas ellas aceptan el resultado del limitado conflicto local –ganar, perder o retirarse-, este conflicto ó guerra se convierte en una batalla por acuerdo”. Dentro de las normas aceptadas explícita o tácticamente, las principales potencias tienen entonces la libertad de probar sus políticas y sus armas (convencionales), además de la capacidad y las motivaciones de sus aliados locales, pero también de aceptar el resultado eventual en la región y de perseguir luego sus intereses allí y en otras partes a la luz de lo sucedido. Para entender el desenvolvimiento de la espiral de la escalada, (ver anexo 1).

Indudablemente, el estudio de las acciones terroristas implica el análisis de una serie de importantes problemas específicos. Desde la utilización misma del término y el concepto, el abordaje del terrorismo requiere internarse en una serie de cuestiones bastante complicadas y conflictivas tales como: su legitimidad, sus connotaciones propagandísticas, sus causas y motivaciones y su impacto sobre la vida social y política de una determinada comunidad. Dado que no es posible plantear aquí todos estos problemas, nos limitaremos a

---

<sup>3</sup> Ibid.

hacer algunas referencias puntuales sobre tres factores fundamentales: sus objetivos, sus connotaciones simbólicas y propagandísticas. Haciendo una necesaria explicación sobre la propaganda, primero, debe quedar claro que los medios de información ya no son solo para eso, ahora son poderosas herramientas y armas, según sea el caso, para la obtención de objetivos de la índole que sean. La propaganda (Ver anexo 2) que dirige un gobierno a su gente para promocionar políticas impopulares es diferente de la destinada a pueblos enemigos para desmoralizarlos, incitarlos a la insubordinación o aterrorizarlos. La propaganda según Naief Yehyna<sup>4</sup> puede dividirse en dos grandes clases:

- La propaganda de agitación, que está destinada en esencia a las clases populares y a los países del tercer mundo y cuyo objetivo es propiciar revueltas, encender la euforia popular y crear un estado semihipnótico en el individuo.
- La propaganda de integración, creada para las masas educadas y los países industrializados con la intención de promover la lealtad al orden social establecido y la participación ciudadana dentro del marco legal existente.

Mientras la propaganda de agitación busca resultados inmediatos y sirve para incitar a las masas a unirse a una causa con un objetivo específico, la de integración aspira a perpetuarse a sí misma y a crear una visión del mundo a largo plazo.

La propaganda puede ser vertical, cuando proviene de las cúpulas del poder, en cuyo caso requiere un gran aparato de comunicación, u

---

<sup>4</sup> GUERRA Y PROPAGANDA. Naief Yehya. Ed. Paidós. P.p.42.

horizontal, cuando proviene de grupos, como partidos o iglesias, que cuenten con grandes organizaciones de personas dispuestas a promover el mensaje.

La propaganda puede ser ominosa y primitiva, al estilo de la que usaba el Khemer Rouge<sup>5</sup> (con sus emblemáticos altoparlantes exteriores que nunca cesaban de escupir propaganda), o bien sofisticada y en cierto sentido imperceptible, como la estadounidense (con la seducción del sueño americano). Pero en ambos casos el objetivo de la propaganda no es únicamente influir y sembrar ideas en la gente, sino provocar acciones y crear reflejos condicionados.<sup>6</sup>

Retomando el tema del terrorismo y su significado después de la breve pausa ilustrativa, los objetivos de los terroristas, pueden sintetizarse en lo siguiente: Propagar el terror, la confusión y la inseguridad en un conjunto de individuos mucho más amplio que el de las víctimas atacadas. Realizar una demostración de fuerza que ponga de manifiesto, simultáneamente: la propia capacidad terrorista para causar daños importantes y la vulnerabilidad del adversario atacado. Provocar reacciones desmesuradas o excesivas en el agredido a fin de deslegitimar su respuesta o generar sentimientos de animadversión hacia él, invirtiendo el juego de la agresión e induciendo a los espectadores a que se adhieran a la posición de los terroristas. Producir un impacto psicológico y emocional que fisure, debilite o desestructure las redes de contención social y

---

<sup>5</sup> Movimiento guerrillero camboyano que tomó el poder con un golpe de Estado en 1975, rebautizó al país como Kampuchea, cerró las fronteras, evacuó las ciudades eliminó escuelas y fábricas, asesinó a los disidentes y a buena parte de la clase intelectual, sometió a la mayoría del pueblo a trabajos forzados en granjas colectivas para perseguir una utopía comunista que costó más de 1.7 millones de vidas y dejó al país devastado. Ibid.

<sup>6</sup> Ibidem

ponga en tela de juicio las capacidades del agredido para responder a las acciones.

Por su parte, existe en el terrorismo una dimensión “comunicativa” que no es posible soslayar. Efectivamente, la estrategia terrorista es violencia simbólica que funciona como una estrategia indirecta sobre dos planos operativos. El plano político y el plano psicológico - mucho más complejo - que se dirige simultáneamente a los militantes y a la población amiga y enemiga. En otras palabras, se trata de una estrategia cuyos únicos éxitos reales son de orden psicológico.

*“El terrorismo va dirigido contra la gente que mira, no contra las víctimas; su función es claramente comunicativa. El terrorismo es teatro”.<sup>7</sup>*

En este teatro, la manipulación de los medios de comunicación, es relevante. A través del tiempo, los terroristas han ganado experiencia táctica, han mejorado sus armas y han aprendido, cada vez más, a usar los medios de comunicación. Existe una amplia coincidencia entre los especialistas con respecto al análisis y al tratamiento de esta conflictiva relación entre el terrorismo y los medios de comunicación, y son muchos los temas que se involucran en su debate.

*“Queda claro que el terrorismo es sólo comprensible desde esta dimensión psicológica, como violencia simbólica y que los actos terroristas devienen, a la luz de estos planteamientos, gestos y mensajes. Los terroristas necesitan difundir sus acciones para crear una profunda inseguridad en la población; para*

---

<sup>7</sup> Del Campo, Salustiano. “Terrorismo y sociedad democrática”. En: *Terrorismo Internacional*. Instituto de Cuestiones Internacionales. Madrid, 1984. Pp. 349

*ello planean sus actuaciones, en el sentido más teatral del término, cuidando exquisitamente los ritmos temporales y la puesta en escena.”<sup>8</sup>*

Pero paradójicamente el terrorismo constituye una trampa para los movimientos políticos que lo practican, ya que consumen personal, recursos y atención claves. Disminuye su capacidad para descubrir lo que hay que hacer con respecto a los problemas reales de sus pueblos y países, y para establecer los compromisos y coaliciones necesarios a fin de que ello se haga. Con el tiempo, distorsiona las personalidades de sus dirigentes. Los vuelve menos sensibles, menos cuidadosos y más brutales e intolerantes, incluso entre sí. En todos estos sentidos, sus costos oportunidad resultan devastadores.

En definitiva, y para la mayoría de los autores, el acto terrorista por sí solo no es prácticamente nada; la publicidad lo es todo, y el verdadero riesgo que corren los terroristas es la indiferencia, el desinterés, la falta de publicidad y la pérdida de su imagen de luchadores por la libertad o de salvadores de una clase o una sociedad íntegra. Para evitarlo, intentan generalizar la angustia y el terror, atacando objetivos de alto valor simbólico. Así pretenden demostrar, simultáneamente, su propia fuerza y la debilidad de las autoridades y del sistema.

Por todo lo dicho, la información de noticias sobre acciones terroristas, constituye un verdadero problema para los medios. El terrorismo es, esencialmente, un arma psicológica y un gran generador de efectos: destruye valores comunitarios, inhibe responsabilidades ciudadanas, fomenta las

---

<sup>8</sup> Fernández Monzón, Manuel. “Prensa, opinión pública y terrorismo”. En: *Terrorismo Internacional*. Instituto de Cuestiones Internacionales. Madrid, 1984. Pp.70

valoraciones utilitarias de la violencia, encona relaciones políticas, dificulta la actividad económica, contagia respuestas de violencia y genera descreimiento del sistema de seguridad y de la efectividad del sistema jurídico.<sup>9</sup>

## 1.2 TIPOS DE TERRORISMO.

**Terrorismo internacional**, se caracteriza por el bloqueo de un país objetivo, impugnado por otra potencia, su cumplimiento puede tener éxito sin derramamiento de sangre. Pero si el impugnado o si su cumplimiento fracasa, o si a pesar de su imposición, no logra alterar el comportamiento del país objetivo, la posible nación influyente puede tener que abandonar su intento por presionar a ese país a ascender un peldaño en la escalada del conflicto. Y desde este nivel del conflicto hacia arriba, es probable que algunas personas encuentren la muerte.

Una forma obvia de aumentar la presión sobre el país afectado consiste en la infiltración de saboteadores y guerrillas, que minen carreteras, vuelen instalaciones mal vigiladas y ataquen a aislados funcionarios, dependencias locales o centros menores del gobierno.

Aun cuando estos infiltrados no encuentren un apoyo significativo entre la población.

---

<sup>9</sup> Al mencionar la afectabilidad del sistema jurídico , no me estoy refiriendo a que el sistema este defectuoso en sí, ya que como sabemos el derecho es rígido e imparcial por lo menos en lo teórico, por lo tanto es un concepto perfecto; pero la paradoja entra, y es esto lo que trato de expresar en poner en tela de juicio la efectividad del sistema jurídico cada vez que se presenta un ataque terrorista, las víctimas reaccionan de miles de formas y una de ellas es precisamente culpar a su sistema legal de la catástrofe sucedida. Tomando esto de forma mas objetiva esta interpretación es solamente una reacción post-traumática, que en múltiples ocasiones se propaga en masa, y se mal interpreta.

**Terrorismo clásico**, se dirige a la eliminación de individuos. Las antiguas tácticas tiránicas han sido predicadas y practicadas durante muchos siglos. Un ejemplo es, el asesinato de Julio César en 44 a. de J.C. y el intento de homicidio de Adolfo Hitler, el 20 de julio de 1944. Con la muerte del gobernante, se esperaba que el gobierno cambiara, pero a menudo esto no era así.

Generalmente, los asesinatos de los líderes no trastocan ni cambian a los sistemas políticos.

**Terrorismo político**, este es otra forma de terror de vieja cepa, y es el que ejercen los gobernantes contra algunos o muchos de sus súbditos. Un ejemplo claro es el de la década de 1970 en la dictadura del general Augusto Pinochet en Chile mediante un golpe de estado que costó 20,000 vidas.<sup>10</sup> El terror gubernamental no se ha limitado a los ataques contra unos pocos individuos, donde por citar otro ejemplo durante la Primera Guerra Mundial el gobierno turco de Enver Pasha deportó a 1.5 millones de armenios a marchas forzadas, y al llegar a su destino todos perecieron.

El Terrorismo Político se ha oído y analizado más en los últimos años, gracias a una cantidad de sucesos internacionales que han dado como resultado una serie de investigaciones que en materia de estudios sociopolíticos ayudan al análisis de este problema que en muchas naciones se ha ido desarrollando de forma alarmante así como las consecuencias que acarrea esta misma. Sin embargo se debe definir en primer lugar lo que significa terrorismo político para poder entender los fenómenos que derivan de dicho acto.

---

<sup>10</sup> ANÁLISIS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. Karl W. Deutsch. Ed. Gernika. P.p.260.

Según Luisa Bonanate, Terrorismo Político es la práctica política de quien recurre sistemáticamente a la violencia contra las personas o las cosas provocando terror.<sup>11</sup>

**Terrorismo expresivo**, en este caso los terroristas actúan sólo para dar salida a sus sentimientos acumulados de amargura, rabia y frustración, lo único que estos terroristas deben poseer es un objetivo que por lo menos parezca asequible, y esto con el fin de dar señales o llamar la atención de los medios de comunicación prensa, radio, cine y televisión en las democracias industriales modernas. Sus actos son considerados de terror leve, como volar buzones, lo cual hicieron las naciones separatistas de Escocia, Gales y Córcega.<sup>12</sup>

**Terrorismo de guerra de guerrillas**, cuando una de las partes en conflicto armado no es bastante fuerte como para enviar tropas uniformadas más o menos permanentes al campo de batalla puede recurrir a la guerra de guerrillas. Éstas no se encuentran uniformadas ni poseen otra identificación permanente. Surgen de la población para algún golpe armado y vuelven a confundirse en ella, entre los ataques, con frecuencia sobreviven gracias a la dispersión, el ocultamiento y su casi invisibilidad, o a que se retiran hacia regiones periféricas remotas o inaccesibles. Sus misiones por lo general son destruir las instalaciones y comunicaciones del enemigo local, matan o secuestran a personas importantes y atacan a los individuos de la población que colaboran con el enemigo o son sospechosos de hacerlo. En estas guerras de ocultamiento de intimidación, la información constituye a la vez un

---

<sup>11</sup> "Terrorismo político", en Norberto Bobbio/Nicola Matteucci/Gianfranco Pasquino (dirs.), Diccionario de Política, Norberto Bobbio tomo2ª ed. Siglo XXI, p. 1186

<sup>12</sup> Ibid.



instrumento y un objetivo de la lucha. En ese sentido, el terrorismo no posee un efecto sino dos, al provocar miedo y descorazonamiento en sus oponentes, tiene la capacidad de elevar su índice de desgaste.

**Terrorismo moderno y guerra subliminal.** Este tipo de terrorismo posee cinco características destacadas:

1. Los actos sean vuelto mucho más frecuentes, llegando cientos de incidentes por año.

2. El terror se dirige más a menudo contra objetivos débiles, es decir, contra individuos e instalaciones que no son lo bastante importantes como para hallarse fuertemente protegidos, un ejemplo fue en 1972 en los Juegos Olímpicos en Munich, los terroristas árabes asesinaron al equipo de atletas de Israel. En Italia, los pasajeros murieron con el estallido de una bomba en la estación de trenes de Boloña; y así se puede citar muchos ejemplos los cuales obtuvieron mucha publicidad, saliendo en televisión por varios años.

3. El terrorismo moderno se encuentra basado en un apoyo organizativo mayor que antes de la década de 1960. Quizás, ese decenio, con los espectaculares asesinatos de presidente John F. Kennedy, el fiscal de estado Robert Kennedy y el reverendo Martín Luther King, marcó una especie de hito con las oleadas mundiales de publicidad que siguieron a cada uno de estos eventos.

4. Los medios de comunicación informaron de los hechos terroristas con sensacionalismo, lo cual fue utilizado a fin de llamar la atención sobre sus

causas y mensajes. De esta manera, los medios de comunicación se han convertido en un eslabón no intencional de la creciente espiral de terrorismo.

5. Gran parte de terrorismo moderno se encuentra respaldado por gobiernos. Ello se realiza a través de dinero, facilidades diplomáticas, pasaportes, santuarios, expertos, campos de entrenamiento, armas, explosivos e ideologías de justificación. Los mismos terroristas que son llamados "criminales" y "bandidos" por los gobiernos extranjeros a cuyos nacionales atacan, son aclamados como "soldados de la libertad" o "soldados de la liberación nacional" por los gobiernos que los apoyan.

Los gobiernos que apoyan estas actividades lo hacen dentro del contexto de la denegación, tratando de ocultar la ingerencia de su personal y las huellas de sus acciones.

#### [Terrorismo de guerra secreta como trampa política.](#)

El terrorismo puede convertirse en un sistema auto reproductivo. Pero para que esta situación se desarrolle es preciso que un grupo social significativo se halle descontento en extremo debido a que muchos de sus miembros se sienten oprimidos política, económica o socialmente. También pueden sentirse amargamente frustrados en la consecución de alguna apreciada ambición religiosa, nacional o étnica. Por lo general, también existen algunos individuos particularmente impresionados por ciertos males reales o imaginarios, quienes entonces asumen en el papel de vengadores de ese mal o el de líderes, en un futuro movimiento de masas para su abolición, a quienes se acudiría por sus actos "pioneros" de terrorismo.

Con mucha frecuencia, estos terroristas y sus acciones producen una contracorriente de terrorismo y represión, y ésta provoca más terrorismo. El ciclo sangriento puede continuar durante largo tiempo en hasta que una de las partes queda agotada, se disipan las ofensas originales o se encuentran vías más prometedoras para superarlas.

En ese tipo de terrorismo y el de guerra de guerrillas pueden volverse más fuertes y duraderos si una potencia extranjera interviene secreta o incluso abiertamente en su apoyo. Con mucha frecuencia, ésta no es una guerra formal. La potencia interventora puede suministrar armas, dinero, y equipo, asesoría en inteligencia y especializada, y aun tropas aunque más o menos discretamente. Al mismo tiempo, puede ocultar y negar gran parte de lo que realiza, retirarse de una contienda poco prometedora con una pérdida de prestigio menor y no necesita poner en pie de guerra a su país y a su población. Como ejemplo práctico en la guerra civil griega de 1947, Estados Unidos y Gran Bretaña contribuyeron a que prevalecieran los conservadores aún cuando la Unión Soviética y Yugoslavia ayudaron a los comunistas e izquierdistas. A pesar de los imponentes esfuerzos estadounidenses para asistir al gobierno sudvietnamita, 500,000 soldados, aunque sin la declaración formal de guerra en su respaldo, la Unión Soviética y China contribuyeron a que Vietnam del norte y los revolucionarios del Viet Cong triunfaran finalmente en la guerra civil de 1965-1975.<sup>13</sup>

### **Terrorismo de Estado.**

Este se produce cuando el conjunto de las instituciones estatales son puestas a funcionar en contra de una población dada o de un sector relativamente

---

<sup>13</sup> ANÁLISIS DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. Karl W Deutsch, Ed. Gernica. P.p.271.

homogéneo y bien identificado de la misma. Esta forma de terrorismo puede ejercerse por igual, claro está, tanto al interior de un país o bien un sobre otro. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial las fuerzas alemanas de ocupación practicaron el terrorismo de estado en los territorios de Europa Oriental, en particular de Polonia y de la Unión Soviética.

Dejando de lado las masacres de rusos, polacos, ucranianos, etc., y limitándonos al caso de las poblaciones judías, es claro que concentrarlas en ghettos, cortarles la electricidad, el gas, el agua, no permitir que entren y salgan mercancías de ninguna clase (comidas, medicinas, ropa,), bloquear toda comunicación con el mundo exterior, etc., eso es practicar una política terrorista de estado y eso fue lo que los alemanes hicieron. Paradójicamente, en la actualidad el gobierno de Israel es para la población palestina un estado terrorista. No hay más que echarle un vistazo a sus leyes laborales, de propiedad, de residencia, de aprovechamiento del agua, de inmigración, etc., así como a su total indiferencia frente a las convenciones internacionales de la guerra para quedar convencido de ello.

La desproporción favorable al gobierno israelí en términos de cantidad y sofisticación de armamentos, servicios de seguridad e inteligencia, infraestructura de guerra, aliados reales, y poder financiero es tan grande que la confrontación con los palestinos se convierte en un combate desigual. Empero, por sorprendente que resulte, el hecho es que ni siquiera gozando de todas esas ventajas está lógicamente garantizada su supremacía o victoria.

En la actualidad, se confunde la lucha entre ejércitos regulares con la lucha en contra de un pueblo. En efecto, en el caso del conflicto del Medio Oriente lo que está en juego no es ya un choque entre estados (puesto que oficialmente no hay más que uno) o por lo menos entre ejércitos, sino un enfrentamiento permanente entre un potente estado y un pueblo al que, en principio, se pretende exterminar. Otro ejemplo de terrorismo de estado es Serbia; con el pretexto de que hace 500 años los musulmanes masacraron a los serbios, el gobierno de Slobodan Milosevic perpetró las más repulsivas de las matanzas de civiles que han tenido lugar en los últimos años en el así llamado “mundo civilizado” (Europa).

Allí, una vez más, todas las fuerzas de seguridad y represión del estado fueron puestas a funcionar y dirigidas en contra de un grupo humano fácil de identificar (*vid.*, los bosnios), el cual sencillamente quedó por completo desprotegido, a merced de sus enemigos y fue, por consiguiente, una fácil presa para los escuadrones de la muerte serbios. Ahora bien, lo que el terrorismo de estado tiende a generar como respuesta no puede ser otra cosa que una variante del terrorismo.

## Terrorismo anti-Estado

Esta clase de terrorismo puede tener causas de lo más variado: nacionalista, religioso, revolucionario y así indefinidamente. El punto es que estas distinciones no son esenciales, sino de matiz. Lo realmente importante es determinar si es el estado quien ejerce el terrorismo o si éste se practica como forma de lucha en su contra.

En general, la forma anti-estatal de lucha terrorista representa el eslabón final de la lucha política, el recurso último y desesperado en la reivindicación de derechos cuando se carece de un ejército formal y los mecanismos políticos quedaron rebasados. Los casos de Israel e Inglaterra o de Argelia y Francia durante sus respectivas luchas de liberación, y los terrorismos vasco, corso, irlandés, colombiano, palestino etc.. de nuestros días lo ilustran bien.

Otro ejemplo, los vascos atentan contra individuos concretos, pero no activan bombas en mercados o en centros de reunión social, en tanto que los palestinos no atentan contra individuos específicos, sino contra grupos informes de gente. Ahora bien, estas modalidades dependen de las situaciones en que se dé la lucha y por lo tanto nunca serán idénticas. Hay más semejanzas entre la lucha de ETA (ver apéndice) y la de las Brigadas Rojas (ver apéndice) que entre la de éstas y los kamikazes palestinos (ver apéndice). Lo que, no obstante, los "une" a todos ellos es simplemente el dato general de que en todos esos casos se lucha en primer lugar contra un estado al que, por las razones que se quiera, se considera ilegítimo, imperialista, usurpador, invasor, etc.

Lo más contraproducente intelectualmente para lidiar con el tema del terrorismo es ignorar cualquiera de las dos formas de terrorismo mencionadas o pretender reducir una a la otra. **En general, el terrorismo contra el estado es básicamente un efecto causal del terrorismo de estado, de la represión estatal indiscriminada y brutal.** Por consiguiente, las génesis, estructuras, *modus operandi*, blancos, objetivos, ideales, formas de implementación, víctimas, etc., de ambas formas de terrorismo son a menudo notoriamente diferentes. El terrorismo de estado responde a ambiciones políticas mayúsculas, de expansión y dominio, en tanto que el terrorismo contra el estado es casi siempre una forma, quizá irremisiblemente equivocada pero en todo caso desesperada o forzada, de lucha en contra de un determinado *status quo*.

El terrorismo de estado es impersonal, cotidiano, previsible, brutal, masivo, etc.; el terrorismo anti-estatal es selectivo, artero, anónimo, imprevisible. Ahora bien, se trata de terrorismo en ambos casos porque en general las primeras víctimas son los civiles. En una situación típica de terrorismo quien vive amedrentado, asustado, harto, es el ciudadano común y corriente. Este efecto humano es quizá lo común a todas las formas de terrorismo. Hay muchas cosas deplorables involucradas en el terrorismo (uso diabólico de la fuerza, prepotencia e impotencia, victimización de inocentes, martirio de la población y en general actos execrables desde todos puntos de vista), pero de mayor importancia es entender que el terrorismo no es sino una expresión de doctrinas y prácticas políticas fundamentalmente erradas y de conductas irracionales.

### Terrorismo cibernético.

El terrorismo cibernético es el ataque premeditado y con motivaciones políticas en contra de la información, de los sistemas de computadoras, de los programas y datos de los procesadores, que resulta en una violencia sobre aquellos blancos seleccionados por organizaciones terroristas o individuos. Así, para llegar al rango de terrorismo cibernético, un acto debe cumplir con dos criterios: una motivación política y un resultado destructivo.

El terrorismo cibernético ha surgido rápidamente como una enorme amenaza para nuestra economía y seguridad nacional. También se le reconoce como uno de los problemas de crimen internacional de más rápido crecimiento. A medida que aumenta el número de los "piratas cibernéticos" (*hackers*).

### 1.3 **TÁCTICAS Y MÉTODOS DEL TERRORISMO**

En primer término puede afirmarse que las armas clave de la estrategia terrorista son dos: el miedo y la sorpresa. Efectivamente, miedo y terrorismo conforman un binomio esencial (indisoluble y complementario) en el cual el miedo actúa como un recurso inductor que permite a sus actores alcanzar sus fines. En otras palabras, los ataques terroristas son efectos de primer orden cuyo propósito final no es el ataque al blanco físico en sí, sino la propagación del temor que éste produce; es necesario destacar que el fin último del



terrorismo es generar el terror sobre una audiencia mucho mas numerosa que las victimas inmediatas<sup>14</sup>.

En cuanto a la sorpresa, puede decirse que constituye un factor especialmente poderoso que proporciona una relevante ventaja operativa para los terroristas. Esta imprevisibilidad de las acciones, es la que les permite monopolizar la decisión del ataque, la selección de los blancos y de las tácticas específicas , y, finalmente, la elección de los tiempos y los lugares donde se producirán los atentados. Y es esta capacidad para llevar a cabo acciones violentas de manera inesperada, uno de los recursos más eficaces del terrorismo; recurso que le permite además, manipular la emoción colectiva, despertando en la población, no sólo la sensación de temor o de inseguridad, sino también las de impotencia y confusión, Cuando, donde y contra ¿quién? Se realizara el próximo atentado, son algunas de las incertidumbres vitales que acosan a una comunidad que, de manera paulatina, pero creciente, se percibe cada vez más vulnerable.

En segundo termino digamos que, básicamente, el terrorismo recurre a dos tipos de tácticas: las selectivas, que han sido las que tradicionalmente se usaron a lo largo de la historia y que establecieron una cierta contención ética a la ejecución de los actos; y las indiscriminadas, que corresponden a épocas más recientes y se han visto estimuladas por los progresos tecnológicos.

Ambos procedimientos presentan diversas ventajas e inconvenientes para el grupo.

---

<sup>14</sup> Mc Ewen, Michel. "Operaciones psicológicas contra el terrorismo". En: *Military Review*. Marzo – Abril 1986. pp.15-16.

## 1.4 LA ETIOLOGÍA DEL TERRORISMO: EL DEBATE POR LAS CAUSAS

El debate por las causas que generan el terrorismo es uno de los puntos centrales en los estudios sobre este tema. Dos conjuntos de hipótesis presiden esta polémica y marcan las líneas hermenéuticas que se mantienen hasta la actualidad. Dentro de ellas se ubican las producciones bibliográficas de los especialistas.

En primer término se sitúan los enfoques endógenos, que ubican las explicaciones etiológicas dentro de la dinámica de los grupos terroristas, y en segundo lugar las corrientes exógenas, que ubican el origen del fenómeno fuera del ámbito de sus organizaciones. Los enfoques endógenos forman parte de una corriente de interpretación que, sin desconocer la importancia de los factores externos, considera que la adopción de la vía terrorista es producto de decisión emanada de las propias organizaciones y se origina por diferentes razones. Entre los autores que siguen esta línea de interpretación se destacan tres especialistas: Martha Crenshaw, quien toma la perspectiva de la *“opción racional y deliberada”*, sostiene que la adopción de una estrategia terrorista es una elección voluntaria e intencional del grupo, quien recurre a ella pues la encuentra altamente eficaz para el logro de sus fines políticos.

*“El terrorismo puede considerarse como una forma razonable de perseguir intereses extremos en el ámbito político. Es una más de las numerosas alternativas que pueden elegir las organizaciones radicales...Ninguna*

*explicación individual del terrorismo es satisfactoria pero el cálculo estratégico es un factor importante en el proceso de toma de decisiones que conduce al terrorismo. Es necesario incluir el razonamiento estratégico como motivación, ...por lo menos como un antídoto contra los estereotipos que ven a los terroristas como fanáticos irracionales.*<sup>15</sup>

En síntesis, sería posible concluir que los terroristas eligen esta estrategia porque es efectiva en cuanto, con muy pocos medios, puede desestabilizar una estructura social, instalar la inseguridad colectiva y poner al descubierto falencias y dificultades de las autoridades para responder a su agresión. Les permite presionar a las autoridades y lograr concesiones que, de otro modo serían impensables.

Por su parte, Jerrold Post postula la existencia de una *“tendencia psicológica particular”*, que explicaría la conversión al terrorismo. Sin embargo, el autor comparte la posición de muchos expertos para quienes no existe un paradigma denominado *“personalidad terrorista”* ni que sea un factor determinado el que motiva a los individuos a realizar este tipo de acciones. Tampoco puede comprobarse, de manera uniforme, que sus miembros sufran perturbaciones o patologías significativas. En definitiva: no puede establecerse una pauta común mantenida y repetida que configure un modelo.<sup>16</sup> Sin embargo, en muchos de los casos estudiados, la personalidad de sus autores, comparte ciertos rasgos comunes.

---

<sup>15</sup> Martha Crenshaw. Art. Cit. Pp. 35

<sup>16</sup> Reich, Walter. “Límites y oportunidades de la investigación psicológica”. En Reich, W. Op. Cit. Pp. 289

Según Post, estos individuos eligen el camino terrorista pues poseen una psicología especial fuertemente marcada por la soledad, que los atrae desproporcionadamente hacia un determinado tipo de violencia: la violencia política.

*“Su retórica es sorprendente: es una retórica de nosotros contra ellos, sin matices ni sombras de grises. “Ellos” son la fuente del mal, “nosotros” los luchadores de la libertad, consumidos por una ira justificada. Por lo tanto “ellos” deben ser destruidos. Esta es la única cosa justa y moral que puede hacerse. A partir de estas premisas, el razonamiento lógico parece intachable.”<sup>17</sup>*

En general, los terroristas han sido identificados como personas agresivas, orientadas hacia la acción, que tienen un alto grado de división en su personalidad como producto de ciertas heridas narcicistas acaecidas durante la niñez. Son incapaces de afrontar sus propias insuficiencias y buscan constantemente blancos para descargar su conflicto interior. El acto de unirse a un movimiento político violento es un intento por superar su división y una forma de ser uno consigo mismo y, sobre todo, con la sociedad.

Desde esta perspectiva, y en síntesis: la motivación fundamental para la acción terrorista se ubica en la esencia propia del grupo y, si bien estos autores reconocen que existen factores externos que estimulan, o no, la práctica del terrorismo, dan más importancia a las actitudes y predisposiciones de sus

---

<sup>17</sup> Cf. Post, Jerrold. “Psico-logía terrorista: el comportamiento terrorista como producto de fuerzas psicológicas”. En: Reich, Walter. Op. Cit. Pp. 36

miembros las cuales, evidentemente, pueden haberse reforzado en las últimas décadas debido al clima social, a los cambios tecnológicos y culturales y a las posibilidades de alcanzar lo que sus actores pueden identificar como réditos políticos.

Una segunda línea hermenéutica atribuye a causas externas la gestación de los movimientos terroristas. Sus autores entienden que, aún existiendo una predisposición en los individuos para integrarse a estos movimientos y una deliberada elección por esta opción estratégica, son factores exógenos los que estimulan y definitivamente conducen a la implementación del terrorismo. Si bien los autores de esta corriente admiten que no hay posibilidad de elaborar una teoría general sobre las condiciones que llevan al terrorismo, consideran que la decisión de usarlo depende de la forma en que sus actores políticos definen una situación y reaccionan ante ella. Sin embargo, no hay duda, de que en la disposición al terrorismo, confluyen una serie de factores sistémicos derivados del entorno político, es decir; en otras palabras: el fenómeno está condicionado por el modo en que se configura la acción colectiva en general y los movimientos de protesta en particular.

La hipótesis de la crisis es la más frecuente. Según ella, la existencia de una crisis (política, social, económica, o una combinación de las tres) produce descompensaciones tan severas en la legitimidad del poder político, la desintegración del tejido social, y las frustraciones de las aspiraciones colectivas, que justifica (para determinados individuos) la elección de la violencia terrorista como vía para ejecutar el cambio.

Para Michel Wieviorka el terrorismo es miedo y ruptura. Abre o reafirma una brecha casi infranqueable y es expresión de una comunicación imposible entre los que recurren a él y aquellos a quienes afecta.

*“Su carácter es misterioso, escandaloso, dramático. Siempre hay exceso o defecto cuando se trata del terrorismo: exceso que quema o defecto que hiela. Pero sobre todo, el terrorismo es un anti-movimiento social, según la categorización acuñada por Alain Touraine.”<sup>18</sup>*

En realidad, dice Wieviorka, el terrorismo es una forma extrema, descompuesta y muy particular de anti-movimiento social. Expresa claramente la ruptura entre el interior y el exterior y configura un activismo volcado a la destrucción del sistema, que es percibido como nefasto y destructivo. De este modo, su propia violencia queda identificada como una reacción contraofensiva y auto-preservadora. La bomba y los disparos pueden ser el discurso del terrorista y son los que fijan el sentido de la acción y sus factores: identidad, oposición y totalidad.

Otra línea de análisis sostiene que la aparición del terrorismo contemporáneo se ha visto estimulada por la confluencia de una serie de avances tecnológicos y sociales tales como: la configuración de sistemas democráticos, los avances

---

<sup>18</sup> Un antimovimiento social, muy próxima a la de totalitarismo o a las sectas, invierte las categorías de un movimiento social (identidad, quien representa a la comunidad, oposición hace del otro y del adversario un enemigo que debe ser eliminado vida-muerte y totalidad se relaciona con el universo en el que se desenvuelven los anteriores, en el antimovimiento es ruptura, tiende a la utopía o a los absolutos del todo o nada).

de los medios de comunicación, el desarrollo económico y tecnológico, la modernización y los cambios sociales rápidos. Desde este punto de vista, el terrorismo aparece como otro de los componentes derivados del desarrollo de las civilizaciones y de la búsqueda de recursos para el cambio político por parte de determinados grupos radicalizados.

Por su parte, muchos grupos terroristas han sostenido que su decisión por la violencia se vio netamente determinada por las presiones y los abusos a los que se veía expuesta la población; presiones y abusos emanados de poderes internacionales. Normalmente, se trata de problemas económicos, pero también existen referencias de reacciones contra decisiones políticas, estratégicas, ideológicas, etc.

Otras explicaciones sostienen que la aparición de grupos terroristas en la contienda por el poder, está precedida por sentimientos colectivos de descontento e incluso con actividades de oposición política. Muchos estudios consideran que el terrorismo es una extensión directa, aunque imprevista, de movimientos no violentos precedentes que se concreta mediante facciones progresivamente radicalizadas. Esto no significa que el terrorismo sea la continuidad de un proceso; muy por el contrario, se trata de una ruptura con cualquier movimiento social previo, pero buena parte del terrorismo contemporáneo es una derivación imprevista de un prolongado e intenso ciclo de protesta social que acusaron los países desarrollados a partir de los años 60.

Finalmente, las reacciones colectivas de rechazo a determinados modelos políticos, sociales y económicos, aportaría elementos para identificar los orígenes del fenómeno. Concretamente, el colonialismo como fuerza de dominación extranjera, configuró un paradigma de mando-obediencia fundado, muchas veces, en la arbitrariedad y en la discrecionalidad del ejercicio del poder político. Estos elementos, en el largo plazo, se tradujeron en estructuras y comportamientos intolerables para las poblaciones autóctonas que iniciaron su camino hacia la emancipación. Muchas veces ese camino tomó la vía terrorista.

Según Fadlallah, uno de los líderes del movimiento, las naciones oprimidas no tienen ni la tecnologías ni las armas de los europeos, por ello deben recurrir a medios especiales y propios.

*“No consideramos que sea terrorismo lo que hacen los musulmanes oprimidos del mundo, con medios primitivos y no convencionales para enfrentarse a las potencias agresoras. Creemos que esta es una guerra religiosamente legal contra el imperialismo y las potencias del mundo; la lucharemos como mejor podamos”.*

El desequilibrio de poder y la obligación de la autodefensa, son los argumentos que justifican métodos extraordinarios y no convencionales, frente a las formidables fuerzas del imperialismo. Los sentimientos antioccidentales forman parte indiscutible de la herencia histórica y la sensación de opresión y marginación política, económica y cultural que experimentan ciertas



comunidades árabes. Esta impresión de exclusión, exacerbada por el conflicto con Israel, ha reforzado el complejo de inferioridad de los musulmanes frente al pueblo judío; simultáneamente el Occidente es percibido como una fuerza colonialista y anti-islámica. Los grupos radicales se presentan entonces, a sí mismos y dentro de sus comunidades, como los verdaderos defensores de los oprimidos y los desheredados y como la única punta de lanza eficaz contra Israel y la presencia occidental en la región.

En síntesis: ambas corrientes poseen elementos relevantes para la interpretación del fenómeno y han podido construir categorías analíticas y universos conceptuales, basados en la experiencia histórica, que permiten explicar la emergencia del terrorismo y su incremento cualitativo contemporáneo.

## 1.5 **LA VIGENCIA DEL TERRORISMO**

No parece necesario buscar complejos argumentos teóricos para ratificar la hipótesis que sostiene la vigencia del terrorismo. La contundencia de su impacto ha quedado claramente demostrada el 11 de septiembre último, con los acontecimientos acaecidos en los Estados Unidos. Lo que tal vez sí sería útil especificar, es que el terrorismo internacional, ha cobrado una dimensión mundializada la cual, sin ser inédita, ha transformado los parámetros del análisis tradicional y ha emprendido un itinerario tan complicado como

peligroso; un itinerario que desafía, a la vez, las capacidades de previsión de los analistas y de reacción de los actores del sistema internacional. Ha demostrado además, en esta oportunidad, que tiene una capacidad de destrucción masiva que sí es inédita y marca una nueva tendencia en su derrotero histórico.

Por otra parte, es indudable que el fenómeno ha experimentado una serie de transformaciones cualitativas y cuantitativas; efectivamente, tanto desde el punto de vista del número de grupos y de acciones, como desde la perspectiva del fortalecimiento de sus capacidades operativas, logísticas, tecnológicas y financieras, el terrorismo ha cambiado respecto a las prácticas que se llevaron a cabo en el pasado. Sin embargo, esta estrategia sigue siendo una forma particular de violencia política implementada por grupos radicalizados; una estrategia de valor simbólico y pragmático; un método fundado en la imprevisibilidad que genera la impotencia, el terror y la confusión de sus víctimas y de todos cuantos presencian sus acciones y un modo de transmitir mensajes políticos.

¿Es el terrorismo una estrategia eficaz? Esta cuestión no ha escapado al gran debate sobre el tema. En general, los especialistas consideran que no constituye una estrategia efectiva por sí misma y que las veces que tuvo éxito fue porque se asoció a otras formas de violencia más generalizadas tales como guerras civiles o la estrategia de guerrillas. Sin embargo, los hechos demuestran que sus acciones se han incrementado notablemente en las últimas décadas y que han progresado, sustancialmente, en sus capacidades.

En algún sentido cabría entonces preguntarnos: si el terrorismo no es eficaz, ¿por qué ha proliferado como lo hizo; por qué sus impactos son cada vez más destructivos y sangrientos? ¿Por qué ha sido adoptado por tantos grupos y organizaciones armadas en los últimos tiempos? Tal vez sea necesario en este caso, replantear los conceptos de eficacia o, al menos, establecer nuevos parámetros para evaluarla.

Lo que sí parece indiscutible es que, en los últimos tiempos, las tácticas han privilegiado las operaciones indiscriminadas, dejando para ciertos grupos y circunstancias, las prácticas selectivas que suponen mayores complicaciones y riesgos para sus actores.

Pero siendo necesario concluir ya este análisis, digamos que básicamente, el terrorismo no ha modificado su esencia original ni su lógica operativa; sí ha potenciado sus recursos y sus efectos, ha perfeccionado sus tácticas y su logística y ha incrementado su capacidad destructiva hasta una envergadura que parecía impensable. Sin embargo, esto no autoriza a que sea identificado con la guerra, pues no configura un modelo de enfrentamiento bélico en la medida que se mantiene como una estrategia indirecta que terceriza la agresión al enemigo buscando desestabilizarlo y sumirlo en la impotencia o conducirlo a la reacción exagerada. Sin duda, más elementos que se suman al debate.

Sólo una cosa es clara: es necesario retomar los estudios del problema y volver a pensar en el fenómeno y en su incidencia planetaria. Es fundamental

entender que se trata de un problema concreto y acuciante de nuestro mundo y nuestro tiempo; un problema tan denso, complejo y relevante que debe ser estudiado y explicado en términos que faciliten las respuestas al nivel de la praxis. Los especialistas en RRII son, tal vez, los analistas más idóneos para acometer esta tarea y quienes deberán afrontar el desafío de incorporarlo en sus análisis generales y específicos. No es posible pensar que los sucesos del mes de septiembre del 2001 no tendrán una profunda incidencia en la realidad del sistema internacional, y es parte de nuestro compromiso intelectual, intentar contribuir a responder a esta cuestión.

El terrorismo sigue vigente y aparentemente, su vigencia se mantendrá por mucho tiempo. Las miles de víctimas en los EEUU y el estupor del mundo al ver caer las torres e incendiarse el pentágono, son las pruebas más contundentes de que somos testigos de un punto de inflexión histórico que, de alguna manera, cambiará la fisonomía del mundo, tal como lo conocemos.

# CAPÍTULO II

## ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA Y SUS POLÍTICAS DE COMBATE AL TERRORISMO

¿Quiénes son los terroristas? Este tema también ha suscitado las más diversas interpretaciones y ha polarizado las opiniones de los especialistas.<sup>19</sup> En general, se trata de grupos radicalizados, cuyos miembros son jóvenes intelectuales e idealistas quienes, profundamente descontentos y frustrados por su realidad concreta, recurren a este tipo de violencia a fin de transformar el estado de cosas. Sus motivaciones pueden originarse en una variada gama de necesidades insatisfechas (materiales, ideológicas, espirituales) y en distintos caracteres específicos de personalidad; todo lo cual permitiría diferenciar una estructura etiológica doble. Dicho de otro modo, la *conversión al terrorismo*, respondería tanto a causas endógenas como exógenas, o a una compleja combinación de ambas.

Evidentemente, la actividad que desarrollan estos actores determina su modo de vida y los obliga a mantener ciertos códigos de pertenencia. Normalmente los terroristas se aíslan de sus familias y de la sociedad y hacen del grupo su refugio, su espacio de identidad y su reducto emotivo. En este sentido, la clandestinidad opera como factor transformador de la vida del terrorista y es la

---

<sup>19</sup> En general el gran debate se sitúa entre quienes adhieren a una interpretación psicológica de la tendencia al terrorismo y quienes consideran que esta inclinación se origina en cuestiones ambientales y contextuales (realidad socio-económica, frustraciones políticas, desplazamientos ideológicos, etc.)

que condiciona sus conductas, sus sentimientos y su manera de pensar y de interpretar la realidad. Como sostiene Michel Wieviorka, esperanza y desesperación son las dos fuerzas más relevantes para impulsar la conducta del terrorista.<sup>20</sup> Sus organizaciones funcionan a través de la imposición de una serie de controles políticos, morales y organizativos, basados en un sistema de premios y castigos y sostenidos por una serie de factores: el rigor personal de sus líderes; los sentimientos de lealtad, de compromiso y de misión; el deber de obediencia, solidaridad y camaradería interna y una familiaridad constante con la muerte que imprime un sello muy particular a la convivencia cotidiana y a las expectativas del destino individual y colectivo.

## 2.1 **ESTADOS UNIDOS Y SU POLITICA**

### **EXTRATERRITORIALES CONTRA EL TERRORISMO**

El terrorismo ha cobrado mayor importancia en el ámbito internacional a partir de los sucesos del 11 de septiembre de 2001. Después de esa fecha el gobierno de Estados Unidos ha reformulado políticas para combatir a los grupos terroristas; lo anterior es para conservar un estatus y para mantener la seguridad nacional. Para este estudio retomamos el caso de Estados Unidos debido a que ha sido este gobierno el que ha planteado una serie de políticas para combatir a los grupos terroristas. El ataque terrorista en Nueva York y Washington el 11 de septiembre (el secuestro de cuatro aviones que tuvieron como consecuencia el colapso de las torres gemelas y el ataque al pentágono)

---

<sup>20</sup> Wieviorka, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Plaza y Janés. Barcelona, 1991. Pp. 34

ha sido comparado con otros acontecimientos históricos como los de Pearl Harbour y el hundimiento del Kursk. Michail Gorbachov vio un paralelo con Chernobyl, una comparación más justa si tomamos en cuenta el impacto y la ignominia experimentada por el aparato del gobierno norteamericano. Se han planteado muchas hipótesis acerca del este ataque, lo cierto es que en todo el enredo de información se ha visto que el gobierno de Estados Unidos no pudo responder de manera eficaz al ataque. Ante este hecho lo que siguió fue que las autoridades norteamericanas comenzaron a buscar de inmediato culpables entre los árabes. Bin Laden fue mencionado casi enseguida, sin apenas examinar otras posibilidades. En los primeros minutos después de las explosiones nadie dudó de su origen "árabe" y el autor de estas líneas no es una excepción.

La prensa norteamericana, cine y televisión, tuvieron durante mucho tiempo al terrorismo árabe a la orden del día. Pero el golpe estalló no solamente en forma inesperada sino, además, en una dirección que nadie pudo anticipar.

Estados Unidos posee poder e influencia económica y política en el mundo. Esta posición, sostenida por la fe en los principios de libertad y por el valor de una sociedad libre, viene acompañada de obligaciones y oportunidades de ciudadanos y el mismo gobierno. Durante la mayor parte del siglo XX, el mundo estuvo dividido por una gran lucha de ideas: en una parte las ideas destructivas del totalitarismo contra las de libertad y de igualdad. Esa gran lucha ha terminado. Las ideas militantes de clase, nación, raza, prometieron una utopía dando resultados en miseria. Los grupos ideológicos, religiosos y de ultraderecha mantienen una posición que los hace chocar, la idea de

organización política, social y administración económica es distinta o difieren. Estados Unidos se ve ahora amenazado por grupos disidentes conocidos como terroristas que se oponen a las prácticas y políticas de Estados Unidos, sean estas positivas o negativas. El ejemplo lo tenemos con los ataques al interior este país y las manifestaciones de rechazo a la cultura estadounidense, lo cual desató una serie de medidas contra los grupos terroristas.

La política de Estados Unidos proclamada por el presidente Bush ha expuesto el alcance de la guerra contra el terrorismo. Cuatro principios políticos duraderos que guían la estrategia contraterrorista de Estados Unidos: "Primero, no hacer concesiones a terroristas y no hacer tratos con ellos. El gobierno de Estados Unidos no hará concesiones a personas o grupos que mantienen como rehenes a ciudadanos estadounidenses, públicos o particulares. Estados Unidos utilizará todos los recursos<sup>21</sup> apropiados para lograr el retorno seguro de los ciudadanos norteamericanos retenidos como rehenes. Al mismo tiempo, el gobierno de Estados Unidos tendrá como política negar a los que toman rehenes los beneficios de un rescate, la liberación de presos, cambios de política u otros actos de concesión. Segundo, llevar a los terroristas ante la justicia por los crímenes cometidos. Estados Unidos encontrará a los terroristas que atacan a norteamericanos y sus intereses, no importa cuánto tiempo se demore. Tercero, aislar y presionar a los países que patrocinan el terrorismo para forzarlos a cambiar su conducta. Hay siete países que han

---

<sup>21</sup> Sobre los recursos que se utilizan para combatir el terrorismo y que gastan los grupos terroristas se calcula que las pérdidas económicas han sido y son incalculables; sólo a raíz de los ataques del 11 de septiembre de 2001 fueron 20.000 millones de dólares los que se perdieron, según estimó El País de Madrid en aquel momento. El flujo turístico cayó a la mitad desde 2001 hasta la fecha y no hay indicios de recuperación. Todas las compañías aéreas del mundo vieron resentidos sus ingresos y muchas cerraron definitivamente. Además en 2004 gastará Estados Unidos US \$ 424,000 millones, lo que supone una cifra superior a lo gastado por el resto de los 191 países del mundo juntos en el rubro Defensa. Además, la inteligencia norteamericana aumentó en un 70% su cantidad de espías, según reveló el diario La Nación.



sido designados como estados que patrocinan el terrorismo: Cuba, Irán, Irak, Libia, Corea del Norte, Sudán y Siria. Cuarto, aumentar las capacidades antiterroristas de aquellos países que colaboran con Estados Unidos y necesitan ayuda. Los anteriores puntos pertenecen al Programa de Asistencia Antiterrorista, el cual contempla que Estados Unidos otorgue entrenamiento y ayuda relacionada a los servicios policiales y de seguridad de gobiernos externos, “calificados como amigos seleccionados”; cursos que abarcan áreas como la seguridad en aeropuertos, detección de bombas, rescate de rehenes y respuesta a crisis y un elemento recientemente agregado al entrenamiento está dirigido contra los sostenes financieros de los terroristas y los criminales que lavan dinero.

Se considera también que los equipos de entrenamiento antiterrorista y de asistencia técnica trabajen con los países “amigos” para identificar las vulnerabilidades, aumentar las capacidades y proveer ayuda especial para abordar el problema del financiamiento de terroristas. También equipos especiales de investigación para identificar y luego eliminar el dinero usado para apoyar el terrorismo. Seminarios para asistir a los “países amigos” y redactar leyes firmes contra el terrorismo. Durante los dieciocho últimos años, según los Estados Unidos han entrenado a más de 35,000 funcionarios de 152 países en varios aspectos del antiterrorismo.

El grado de influencia política de Estados Unidos sobre otros países es abrumadora, presiona a otros países para combatir el terrorismo. La inmediatez de los documentos, que sustentan una serie de principios viola la soberanía de los otros países. Es así como Estados Unidos ha aplicado una gama extensa

de recursos de entrenamiento contra el terrorismo a través de otras agencias del gobierno, incluso entrenamiento militar del Departamento de Defensa, para aumentar las capacidades internacionales. La intención del gobierno es trabajar con otros países a través de la cooperación. El Programa de Interceptación Terrorista es un recurso de presión para que los países que cooperan impidan que los terroristas crucen libremente las fronteras internacionales. Otro Programa es el de Recompensas por Justicia, éste ofrece recompensas de hasta de 5 millones de dólares por información que prevea o resuelva favorablemente actos de terrorismo internacional contra personas o propiedades norteamericanas en todo el mundo. Como ejemplo tenemos el caso de Osama Bin Laden, con una recompensa de hasta 25 millones de dólares por información para su captura y otros dirigentes claves de Al Qaida. Los Estados Unidos de América han manifestado estar en guerra contra terroristas esparcidos por todo el mundo. El enemigo para ellos no es un régimen político, persona, religión o ideología aislados. El enemigo es el terrorismo premeditado, la violencia por motivos políticos perpetrada contra seres inocentes. En muchas regiones, -según ellos- las quejas legítimas impiden que surja una paz duradera. Estas quejas merecen y deben ser atendidas en el marco de un proceso político. Pero ninguna causa justifica el terrorismo. Estados Unidos ha dejado de manifiesto que no hará concesiones a las demandas de los terroristas y no hará tratos con ellos ni hará ninguna distinción entre los terroristas.

El gobierno federal de Estados Unidos ve a la lucha contra el terrorismo mundial como una guerra distinta. En esta guerra se plantean muchos frentes

contra un enemigo especialmente evasivo, durante un largo período de tiempo. Queda de manifiesto que Afganistán ha sido liberado, las fuerzas de la coalición siguen persiguiendo a las fuerzas del Talibán y Al-Qaida. Pero no es sólo en este campo de batalla donde se enfrentan a los terroristas. Miles de terroristas entrenados siguen en libertad y han establecido células en Norteamérica, Sudamérica, Europa, África, el Oriente Medio y en toda Asia, según las fuentes de Estados Unidos.

El primer objetivo del gobierno estadounidense es acosar y destruir las organizaciones terroristas de alcance mundial y atacar a su dirección, mando, control y comunicaciones; apoyo material y finanzas. Esto tendrá el efecto de desbaratar la capacidad de los terroristas de planificar y actuar. Posteriormente seguirá alentando a los socios regionales a llevar a cabo actividades coordinadas para aislar a los terroristas. Una vez que la campaña regional localice la amenaza a un estado determinado, el gobierno de Estados Unidos se esforzará por asegurar que el estado disponga de los medios militares, coercitivos, políticos y financieros necesarios para llevar a buen término su tarea. Así mismo Estados Unidos seguirá trabajando con aliados para entorpecer el financiamiento del terrorismo. Se bloquearán las fuentes del financiamiento del terrorismo, se congelarán los activos de los terroristas y de quienes les prestan apoyo, se impedirá el acceso de los terroristas al sistema financiero internacional, se protegerán las organizaciones de beneficencia legítimas para que no puedan ser secuestradas por los terroristas y se impedirá el movimiento de los activos de los terroristas a través de otras redes financieras.

La táctica es acosar y destruir a las organizaciones terroristas mediante la acción directa y continua, utilizando todos los elementos del poder nacional e internacional. El objetivo inmediato será atacar a las organizaciones terroristas [véase el tipo de organizaciones en el anexo de alcance mundial o a todo terrorista o estado patrocinador del terrorismo que intente adquirir o utilizar armas de destrucción en gran escala o sus precursores. El objetivo principal es defender a los Estados Unidos y a sus intereses, mediante la identificación y destrucción de los grupos terroristas. Si bien Estados Unidos tratará constantemente de obtener el apoyo de la comunidad internacional, no dudan en actuar solos, en caso necesario, para ejercer -según ellos- legítimo derecho a la defensa propia, con medidas preventivas contra los terroristas, a fin de impedirles causar daños a su pueblo y su país; y privar a los terroristas de patrocinios, apoyos y refugios, convenciendo u obligando a otros países a aceptar sus responsabilidades soberanas.

Otro elemento es la guerra de ideas cuyo fin es ganar la batalla contra el terrorismo internacional. Esta guerra supone, según ellos, hacer pleno uso de la influencia de Estados Unidos y trabajar en estrecho contacto con aliados y amigos para hacer evidente que “todos los actos de terrorismo son ilegítimos, de manera que el terrorismo se considere a la misma luz que la esclavitud, la piratería o el genocidio: como un comportamiento que ningún gobierno respetable puede condonar o apoyar y al que todos se deben oponer; apoyar a los gobiernos moderados y modernos, en particular en el mundo musulmán, para asegurar que las condiciones e ideologías que promueven el terrorismo no

encuentren terreno fértil en ningún país”; atenuar las condiciones subyacentes que fomentan el terrorismo al convencer a la comunidad internacional de que concentre sus esfuerzos y recursos en los sectores de más riesgo; y emplear una diplomacia pública eficaz para promover el libre movimiento de información e ideas, a fin de avivar las esperanzas y aspiraciones de libertad de quienes viven en sociedades gobernadas por los patrocinadores del terrorismo mundial. El gobierno de Estados Unidos reconoce que la mejor defensa es una buena ofensiva para tal efecto reforzará la seguridad interna y así protegerse de cualquier ataque y evitarlo. El gobierno estadounidense ha propuesto la reorganización de los organismos oficiales de más envergadura desde que el gobierno de Truman estableció el Consejo de Seguridad Nacional y el Departamento de Defensa. El plan de defensa interna se basa en el establecimiento de un nuevo Departamento de Seguridad Interna que incluye un nuevo mando militar unificado y una reorganización fundamental del FBI, se extiende a todos los sectores de la administración, y comprende la cooperación del público y del sector privado.

Estados Unidos también ha diseñado sistemas de gestión de emergencias los cuales harán frente al terrorismo. El sistema médico saldrá reforzado para enfrentarse no sólo al bioterrorismo<sup>22</sup>, sino a todas las enfermedades infecciosas y a las catástrofes causantes de numerosas víctimas. Los controles de fronteras no sólo detendrán terroristas, sino que mejorará el movimiento eficiente del tráfico legítimo. El principal objetivo de Estados Unidos es protegerse, y para hacerlo pretende derrotar al terrorismo a través del apoyo de

---

<sup>22</sup> El bioterrorismo es el uso o la amenaza del uso de bacterias, virus o toxinas como armas.

aliados. Siempre que sea posible, Estados Unidos dependerá de organizaciones regionales y poderes estatales para que cumplan sus obligaciones de luchar contra el terrorismo. Cuando un gobierno encuentre que la lucha contra el terrorismo está por encima de sus medios, se compensará su voluntad y sus recursos con cualquier tipo de ayuda que el gobierno de Estados Unidos pueda ofrecer. Falta ver como lo concreta en acciones, ya que lo que observamos es sólo el discurso.

Al mismo tiempo que se persiguen a los terroristas en Afganistán, se generan acciones con organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, así como con organizaciones no gubernamentales (ONG's) y otros países para prestar la asistencia humanitaria, política, económica y de seguridad necesaria para reconstruir Afganistán, a fin de que nunca vuelva a cometer abusos contra su pueblo, amenazar a sus vecinos u ofrecer refugio a los terroristas. Estados Unidos presiona a los países interesados al indicar que deben intervenir activamente en las disputas regionales críticas, para evitar que se agraven y lleguen a un punto explosivo y reducir al mínimo el sufrimiento humano.

En un mundo cada vez más interconectado, las crisis regionales pueden poner a prueba nuestras alianzas, reavivar viejas rivalidades entre las principales potencias y crear situaciones que atentan gravemente contra la dignidad humana. Cuando estalla la violencia y se tambalean los estados, Estados Unidos trabajará con sus amigos y socios para aliviar el sufrimiento y restaurar la estabilidad. Este tipo de discurso suena muy bien pero a la conveniencia de Estados Unidos y no de los otros países, la intervención de Estados Unidos aumentó a partir de los sucesos de 11 de septiembre. El gobierno

estadounidense dispone de recursos políticos, económicos y militares para alcanzar sus principales objetivos, puede abordar cada situación a la luz de los principios estratégicos siguientes:

1. Estados Unidos debe invertir tiempo y recursos en el establecimiento de relaciones e instituciones internacionales que puedan contribuir a gestionar las crisis locales cuando se presenten.
2. Estados Unidos debe ser realista en lo que se refiere a su capacidad de ayudar a quienes no desean ayudarse a sí mismos o no están preparados para hacerlo. Cuando y donde la gente esté preparada para poner lo necesario de su parte, estaremos dispuestos a actuar de manera decisiva.
3. El conflicto entre Israel y Palestina es crítico por la magnitud del sufrimiento humano que engendra, por las estrechas relaciones de Estados Unidos con Israel y con estados árabes esenciales y por la importancia de la región para otros intereses primordiales mundiales de Estados Unidos. No puede haber paz para ninguna de las dos partes si no da libertad para ambas. Estados Unidos sigue comprometido con una Palestina independiente y democrática, que viva al lado de Israel en paz y seguridad. Como todos los demás pueblos, los palestinos merecen un gobierno que sirva a sus intereses y escuche sus voces.
4. Estados Unidos seguirá instando a todas las partes a ponerse a la altura de sus responsabilidades en la búsqueda de un arreglo justo y total de este conflicto.

5. Estados Unidos, la comunidad de donantes internacionales y el Banco Mundial están prestos a trabajar con un gobierno palestino reformado en pos del desarrollo económico, una creciente asistencia humanitaria y un programa para establecer, financiar y supervisar un poder judicial genuinamente independiente. Si Palestina abraza la democracia, el estado de derecho, combate la corrupción y rechaza con firmeza el terror, puede contar con el apoyo de Estados Unidos para el establecimiento de un Estado palestino.
6. Para Israel es también de gran importancia el éxito de una Palestina democrática. La ocupación permanente amenaza la identidad y la democracia de Israel. Por lo tanto, Estados Unidos continúa instando a las autoridades de Israel a adoptar medidas concretas para apoyar el surgimiento de un estado palestino viable y que inspire confianza. A medida que vaya mejorando la situación de seguridad, es necesario que las fuerzas israelíes se retiren totalmente a las posiciones que ocupaban antes del 28 de septiembre de 2000. Asimismo, de conformidad con las recomendaciones del Comité Mitchell, debe ponerse fin a las actividades israelíes relativas a asentamientos en los territorios ocupados. A medida que vaya disminuyendo la violencia, se debe restaurar la libertad de movimiento y permitir a los palestinos inocentes reanudar su trabajo y su vida normal. Estados Unidos puede desempeñar una función decisiva, pero, a fin de cuentas, una paz duradera sólo puede llegar cuando los israelíes y los palestinos resuelvan los problemas y



pongan fin al conflicto entre ellos.” (véase documentos gubernamentales 2002).

Como podemos darnos cuenta, Estados Unidos es un país que tiene toda la intención de respetar a todos los que estén de acuerdo con él, pero no a los que se le opongan, el caso concreto de Israel y Palestina así lo muestran, los intereses particulares prevalecen y se cobijan con la ideología democrática. El apoyo de Estados Unidos a Israel muestra imparcialidad e interferencia en asuntos ajenos a ellos. También en Asia meridional, Estados Unidos ha puesto de relieve la necesidad de que India y Pakistán resuelvan sus diferencias. Este gobierno ha invertido tiempo y recursos en el establecimiento de relaciones bilaterales sólidas con India y Pakistán. Estas relaciones pueden dar una base firme para desempeñar un papel constructivo cuando las tensiones en la región se agraven. Las relaciones bilaterales con Pakistán se han visto reforzadas con la decisión de Pakistán de unirse a la guerra contra el terrorismo y adoptar las medidas necesarias para establecer una sociedad más abierta y tolerante. El gobierno de Pakistán considera que India tiene la posibilidad de llegar a ser una de las grandes potencias democráticas del siglo XXI y se ha esforzado por transformar sus relaciones con Estados Unidos para luchar contra el terrorismo.

La intervención en esta disputa regional, busca, en primer lugar, medidas concretas por parte de India y Pakistán para neutralizar el enfrentamiento militar. Indonesia ha demostrado valor al adoptar medidas destinadas a

establecer una democracia funcional y el estado de derecho. Su tolerancia de las minorías, respeto al estado de derecho y aceptación de mercados abiertos pueden permitir a Indonesia valerse del mismo impulso de la oportunidad que ha ayudado a algunos de sus vecinos a salir de la pobreza y la desesperación. Esta iniciativa de Indonesia es la que permite que la asistencia de Estados Unidos dé fruto. En el Hemisferio Occidental se han establecido coaliciones flexibles con países que comparten los intereses prioritarios, en particular México, Brasil, Canadá, Chile y Colombia. En cuanto a América Latina, se observan conflictos regionales derivados de la violencia de los cárteles de drogas y sus cómplices. Este conflicto y el tráfico de narcóticos sin restricciones según Estados Unidos pone en peligro la salud y la seguridad nacional. Por lo tanto, se formuló una estrategia activa para ayudar a los países andinos a ajustar sus economías, hacer cumplir sus leyes, derrotar a las organizaciones terroristas y cortar el suministro de drogas, mientras se trata de llevar a cabo la tarea, igualmente importante, de reducir la demanda de drogas en nuestro propio país.

Colombia es un país que destaca por el vínculo que existe entre el terrorismo y los grupos extremistas, los cuales son un peligro para la seguridad del estado; además se observa tráfico de drogas, que ayuda a financiar las operaciones de tales grupos. Actualmente el gobierno de Estados Unidos trabaja para ayudar a Colombia a defender sus instituciones democráticas y derrotar a los grupos armados ilegales, tanto de izquierda como de derecha, mediante políticas que pretenden extender la soberanía a todo el territorio nacional y la provisión de seguridad básica al pueblo de Colombia. En África la promesa y la oportunidad

de intervención se ubican junto a la enfermedad, la guerra y la pobreza extrema. Los intereses y los principios de Estados Unidos lo llevan a colaborar con otros para tener un continente africano que viva en libertad, paz y creciente prosperidad a la semejanza de ellos. Respecto a sus aliados europeos el objetivo es ayudar a fortalecer los estados frágiles de África, a crear una capacidad autóctona que asegure las fronteras permeables y fortalecer la aplicación de la ley y la infraestructura de la inteligencia a fin de negarles refugio a los terroristas. Según el gobierno de Estados Unidos, en África existe un entorno aún más letal debido a las guerras civiles. La formación de coaliciones entre los que estén dispuestos y los arreglos de cooperación para la seguridad son la clave para hacer frente a estas amenazas transnacionales que se presentan en los países africanos. Debido a la gran extensión y diversidad de África requieren una estrategia de seguridad que se concentre en el compromiso bilateral y en la creación de coaliciones entre los que estén dispuestos, el gobierno de Estados Unidos hará hincapié en tres estrategias para la región, íntimamente vinculadas entre sí:

- 1) Los países con mayor influencia en sus vecinos, tales como Sudáfrica, Nigeria, Kenia y Etiopía, son anclas del compromiso regional y requieren atención concentrada;
- 2) La coordinación con los aliados europeos y las instituciones internacionales es esencial para la mediación constructiva en los conflictos y el éxito de las operaciones de paz; y
- 3) Los estados africanos con capacidad de efectuar reformas y las organizaciones subregionales deben fortalecerse como medio básico para hacerles frente a las amenazas en forma sostenida.

La estrategia del gobierno de Estados Unidos con respecto al terrorismo es vincular a los países como aliados y así combatir a organismos que atenten contra su seguridad nacional, sin embargo, también encontramos en esas “bondades” una inferencia en la soberanía de los países; es claro que los países con pocos recursos tienden a someterse a las políticas de Estados Unidos.

## 2.2 **EL TERRORISMO EN EL ÁMBITO INTERNACIONAL**

Después de la guerra fría con Rusia, los dividendos son evidentes: la terminación del equilibrio de terror, una reducción histórica de los arsenales nucleares de ambas partes y la cooperación en campos tales como el antiterrorismo y la defensa con misiles. No obstante, han surgido nuevos retos provenientes de países o naciones al margen de la ley y los terroristas. El carácter y los motivos de estos nuevos adversarios y su determinación de obtener poderes destructivos, hasta ahora sólo disponibles para los estados más desarrollados, y la mayor probabilidad de que utilicen armas de destrucción en masa, hacen el actual entorno de seguridad más complejo y peligroso.

En los años noventa vimos que surgió un pequeño número de estados al margen de la ley que, aunque diferentes en forma importante, comparten varios atributos. Estos estados: tratan brutalmente a sus pueblos y malgastan sus recursos nacionales en beneficio personal de sus mandatarios; no muestran respeto al derecho internacional, amenazan a sus vecinos y violan sin reparos los tratados internacionales de que forman parte; están decididos a obtener

armas de destrucción en masa, junto con otras tecnologías militares avanzadas, para usarlas como amenaza u ofensivamente para lograr los propósitos agresivos de sus regímenes; auspician el terrorismo en el mundo y rechazan los valores humanos básicos y detestan por lo general a Estados Unidos y todo lo que él representa.

Durante la guerra del Golfo o mejor dicho el ataque a Irak según el gobierno de Estados Unidos “se obtuvieron pruebas irrefutables de que los designios de Irak no se limitan a las armas químicas que había utilizado contra Irán y su propio pueblo, sino que abarcan la adquisición de armas nucleares y agentes biológicos”. Lo anterior hasta donde se sabe no ha podido ser probado, y más aun según el gobierno estadounidense confirmó que Irak no tenía armas biológicas, lo que pone en entredicho sus políticas y acciones en estos países.

Durante la última década Corea del Norte ha llegado a ser el principal abastecedor del mundo de misiles balísticos y ha realizado pruebas con armas de creciente potencia, y al mismo tiempo desarrolla su propio arsenal de armas de destrucción en masa hecho curioso. Otros regímenes al margen de la ley también buscan obtener armas nucleares, biológicas y químicas. La búsqueda y el comercio mundial de estos países con estas armas ha sido calificada como una posible amenaza en ciernes para todos los países. Así el objetivo del gobierno es mantener su hegemonía como único país guardián de los intereses globales políticos económicos y sociales. La estrategia entonces es frenar a los países al margen de la ley y a sus clientes terroristas antes de que puedan amenazar o utilizar las armas de destrucción en masa contra Estados Unidos y sus aliados y amigos. La respuesta debe aprovechar plenamente las alianzas

fortalecidas; el establecimiento de nuevas asociaciones con antiguos adversarios; la innovación en el uso de fuerzas militares; las tecnologías modernas, incluso el desarrollo de un sistema efectivo de defensa con misiles y un mayor hincapié en la consecución y análisis de datos de inteligencia. La estrategia integrada para combatir las armas de destrucción en masa incluye: acciones contra la proliferación de grupos terroristas. El objetivo es impedir y crear defensas contra las amenazas antes de que se hagan realidad; asegurar que las capacidades claves, la detección, las defensas activas y pasivas y el contraataque, se integren en la transformación de la defensa y en sistemas de seguridad territorial. Los esfuerzos contra la proliferación deben también integrarse en el adoctrinamiento y el equipamiento de fuerzas y aliados, para asegurar que se puede prevalecer en cualquier conflicto con adversarios que tengan armas de destrucción en masa. Se buscará impedir que los estados facinerosos y los terroristas adquieran los materiales, las tecnologías y el conocimiento necesarios para las armas de destrucción en masa.

Se acrecentará la diplomacia, el control de armas, los controles de exportación multilaterales y la asistencia para la reducción de las amenazas, con el fin de impedir que los estados y los terroristas busquen armas de destrucción en masa y, cuando sea necesario, interceptar las tecnologías y los materiales para las mismas. Se crearán coaliciones para apoyar estas actividades estimulando su mayor apoyo político y financiero a los programas de no proliferación y reducción de amenazas. El acuerdo reciente del G-8 de dedicar hasta 20,000 millones de dólares a una asociación mundial contra la proliferación constituye un importante paso de avance. El manejo eficaz de las consecuencias al

responder a los efectos del uso de armas de destrucción en masa por parte de los terroristas o de estados hostiles. La reducción al mínimo de los efectos del uso de armas de destrucción en masa contra la población vulnerable ayudará a refrenar a los que poseen tales armas y a disuadir a quienes buscan adquirirlas, ya que persuadirá a los enemigos de que no pueden lograr los fines que desean. Estados Unidos en este sentido ha dejado saber que estará preparado para responder a los efectos del uso de estas armas contra sus fuerzas en el exterior y para ayudar a sus aliados si son atacados. Considerando las metas de los estados al margen de la ley y de los terroristas, Estados Unidos ya no puede depender exclusivamente de una posición de reacción, como se hizo en el pasado. La incapacidad de frenar a un atacante potencial, la inminencia de las amenazas de hoy y la magnitud del daño potencial que podrían causar las armas preferidas por nuestros adversarios, no permiten tal opción. Durante la Guerra Fría, especialmente después de la crisis de los misiles en Cuba, Estados Unidos se encontraba en un *status quo* fijo, y tenía a un adversario contrario al riesgo.

La disuasión era una defensa eficaz. Sin embargo, es menos probable que la disuasión basada únicamente en la amenaza de represalia sea eficaz con los líderes de los estados fuera de la ley, que están más dispuestos a correr riesgos, a jugar con la vida de sus pueblos y la riqueza de sus países. Durante la Guerra Fría las armas de destrucción en masa se consideraban armas de último recurso, cuyo uso arriesgaba la destrucción de quienes las utilizaran. Hoy los enemigos del gobierno estadounidense las consideran armas de preferencia. Para los estados al margen de la ley estas armas son

herramientas de intimidación y agresión militar contra sus vecinos. Pueden también permitirles intentar amenazar a cualquier país a fin de impedir que refrenen o repelen la conducta agresiva de los estados al margen de la ley. Estos también consideran las armas de destrucción en masa su mejor medio de vencer la superioridad de Estados Unidos en armas convencionales. Los conceptos tradicionales de disuasión no darán resultado contra un terrorista enemigo cuyas tácticas declaradas son la destrucción perversa y hacer blanco en víctimas inocentes; cuyos supuestos soldados buscan el martirio en la muerte y cuya máxima protección es su condición de errante. La superposición entre los estados que apoyan el terrorismo y los que procuran las armas de destrucción en masa son a los que obliga Estados Unidos a claudicar. Durante siglos el derecho internacional ha reconocido que no es necesario que los países sufran un ataque antes de que puedan tomar legalmente medidas para defenderse de las fuerzas que presentan peligro inminente de ataque.

Expertos jurídicos y juristas internacionales a menudo condicionan la legitimidad de la prevención a la existencia de una amenaza inminente, especialmente una movilización visible de ejércitos, armadas y fuerzas aéreas que se preparan para atacar. Los estados al margen de la ley y los terroristas no buscan atacar usando sólo medios convencionales. Dependen de actividades terroristas y, potencialmente, del uso de armas de destrucción en masa, armas que pueden ocultarse fácilmente, transportarse en secreto y utilizarse sin previo aviso. El blanco de estos ataques son las fuerzas militares y la población civil. Como se demostró con los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001, entre los objetivos de los terroristas esta el causar



víctimas civiles en gran escala, y estas pérdidas son exponencialmente más graves si los terroristas adquieren y utilizan armas de destrucción en masa. Durante largo tiempo Estados Unidos ha mantenido la opción de la acción prioritaria para contrarrestar una amenaza suficiente a nuestra seguridad nacional. Cuanto mayor sea la amenaza, mayor es el riesgo de la inacción y más imperiosa la razón para tomar medidas preventivas para defendernos, aunque subsista incertidumbre en cuanto al momento y el lugar del ataque del enemigo. Para impedir o evitar tales actos hostiles de nuestros adversarios, Estados Unidos actuará preventivamente. Lo anterior abre un espacio de acción que se pretende justificar con el discurso de la amenaza terrorista, es cierto que las acciones de los terroristas son graves para la población civil, sin embargo, eso no justifica una intervención de Estados Unidos en otros países, se justifica sólo si ese país protege a los grupos terroristas que atentan contra Estados Unidos.

Estados Unidos ha dicho que no utilizará la fuerza en todos los casos para anticipar amenazas que comienzan a surgir, ni los países deben usar la prevención como pretexto para la agresión. Con todo, en una era en que los enemigos de la civilización abierta y activamente procuran las tecnologías más destructivas del mundo, Estados Unidos “no puede permanecer inactivo mientras aumentan los peligros”. Su intención es proceder en forma ponderada, tomando en consideración las consecuencias de sus propias acciones. Con el fin de apoyar nuestras opciones de prevención, harán lo siguiente:

- 1) Crear una capacidad mejor y más integrada en materia de inteligencia para proveer información oportuna y precisa sobre las amenazas, donde quiera que puedan surgir;
- 2) Coordinar cuidadosamente con los aliados una evaluación común de las amenazas más peligrosas y continuar la transformación de nuestras fuerzas militares a fin de garantizar su capacidad de llevar a cabo operaciones rápidas y precisas que logren resultados decisivos.

El propósito de esas acciones será siempre el de eliminar una amenaza específica a Estados Unidos y sus aliados. En la dirección de la campaña contra el terrorismo se dice que se están forjando relaciones internacionales nuevas y beneficiosas. En este apartado hemos revisado la posición de Estados Unidos referente al terrorismo, los hechos del 11 de septiembre cambiaron sus políticas e intentan convencer a países más desarrollados y no desarrollados en actuar de manera conjunta contra el terrorismo. Sin embargo, resulta necesario escrutar sobre este rol del gobierno de Estados Unidos, ¿es tan benéfico como él lo plantea?, ¿quienes son sus aliados?, la estrategia para protegerse infiere al interior de otros países. El rol que ha jugado históricamente Estados Unidos es el de intervenir.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Chomsky Noam, EL TERROR COMO POLITICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS, Ed, Zorsal, Buenos Aires. 2001.

## 2.3 **LA POLÍTICA INTERVENCIONISTA DE LOS ESTADOS UNIDOS**

En la historia de Estados Unidos encontramos que se expulsó y se exterminó a gran parte de la población indígena, interfirió en las regiones del Caribe, Centroamérica, Hawai y las Filipinas; después de la segunda guerra mundial su dominio se extendió. El gobierno de Estados Unidos ha desarrollado una serie de políticas para protegerse de grupos terroristas, sin embargo parece tener un doble discurso, según Noam Chomski existen entre 7 y 9 millones de personas en Afganistán muriéndose de hambre, ésta gente sobrevivía, por la ayuda de organismos externos, pero debido a los hechos ocurridos el 11 de septiembre solicitó un bloqueo de la ayuda que se le brindaba a esta población.

Los grupos de ayuda encabezados en la mayoría por la ONU no pudieron contrarrestar las decisiones de Estados Unidos, el respaldo de la comunidad internacional no llegó, y como sabemos el territorio afgano fue invadido por la milicia estadounidense. En las lecturas de Chomski podemos encontrar que en la administración de Reagan se luchó contra el terrorismo, para lo cual se estableció un enfrentamiento contra Nicaragua, este hecho dejó como saldo miles de muertos y un país en ruinas; la forma en como respondió Nicaragua fue interpelar en la Corte Internacional, ésta falló a favor de Nicaragua aduciendo “uso ilegal de la fuerza”, se le ordenó a Estados Unidos detener sus fuerzas armadas y compensar las pérdidas. Cuando el caso pasa a la ONU, Estados Unidos veta la resolución, convirtiéndose así en un país que ha sido condenado por la Corte internacional y vetado por el Consejo de Seguridad.

Nicaragua buscó la forma de defenderse, sin embargo, el dominio que mantenía Estados Unidos sobre su territorio era total, hacia el interior de Estados Unidos el manejo era distinto, los medios informaban de los logros de la administración y los métodos utilizados. ¿Qué sucede ante este tipo de ataques?, ¿quién es el terrorista? Los hechos se distancian de los discursos. ¿Nicaragua sólo era un pretexto para mantener a un ejército en acción? La interferencia de fuerzas armadas en un gobierno, la muerte a civiles son formas de provocar terror y lo peor es que se trata de un enemigo visible al cual no se le puede tocar o cuestionar.

Otros países que han sufrido por la intervención de Estados Unidos han sido Honduras con el embajador John Negroponte, el cual fungía como supervisor local de la guerra terrorista. Haití y Guatemala, en donde destacan estos últimos por sus grados de pobreza; en la misma administración de Reagan los ataques de Sudáfrica hacia países vecinos fueron apoyados por Estados Unidos y Gran Bretaña el saldo fue de 1.5 millones de muertos y un derrame de 60 mil millones de dólares en daños y destrucciones. (Chomski, 2001: 30) Según el autor que hemos estado siguiendo, Colombia es el país que más derechos humanos ha violado, la anterior afirmación deja un sesgo, porque no explica ni da mayores datos, lo único que afirma es que ha sido el país que ha recibido un número importante de armamento incluso más que Turquía. Ahora bien éste último país, destacaba por su papel estratégico en la OTAN, se señala un tráfico de armas (jets, tanques y entrenamiento militar) desde 1984 hasta 1999, en ese periodo hubo una guerra con los kurdos del sudeste, la intervención de Estados Unidos provocó 3 millones de refugiados. Miles de

muertos, 3500 ciudades y pueblos destruidos, se cuantificó que Estados Unidos proveyó el 80% de las armas (Chomski, 2001: 32). Es obvio que después del apoyo otorgado de Estados Unidos a Turquía, éste último procure quedar bien ante las acciones de Estados Unidos, como por ejemplo el ataque a terroristas de ese mismo país, sin importar las muertes masivas a pueblos que no tenían nada que ver con el terrorismo. Ahora bien, las consecuencias del terrorismo, son en parte por la manera en como el gobierno de Estados Unidos ha actuado, según Chomsky en el periodo de guerra fría, la CIA se encargaba de organizar a varios países: Pakistán, Gran Bretaña, Francia, Arabia Saudita, Egipto y China; cuando Rusia invade Afganistán, Estados Unidos se opone y apoya a grupos terroristas para liberar a Afganistán, los grupos no necesariamente eran de origen afgano (fanáticos de Arabia, y de África del Norte, entre ellos se encontraba Osama Bin Laden). En ese mismo tenor los grupos terroristas capacitados por la CIA, seguían armándose y entrenándose, uno de los primeros actos, fue el asesinato en 1981 de Anwar al Sadat (presidente de Egipto), en 1989, cuando las tropas de Rusia se retiraron los grupos terroristas se dirigieron a otros países: Chechenia, China Occidental, Bosnia, Cachemira, el sudeste Asiático y África del Norte. (Chomski, 2001: 41) Ante este panorama cabe preguntarse ¿cómo es que los grupos terroristas que controlaba Estados Unidos se volvieron en su contra? Según Chomsky el origen de conflicto tiene que ver con el establecimiento en 1990 de bases militares en Arabia Saudita; a juicio de los árabes se considera una grave intromisión, ya que los lugares más sagrados o importantes del Islam se encuentran en esa región. Lo anterior no lo desarrolla Chomsky o no se preocupa mucho por profundizar; sin embargo, Huntington, en su obra El

choque de civilizaciones (1997), establece que en las naciones, la cultura y las identidades culturales, están configurando las pautas de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría. (Huntington: 2001: 20) Huntington señala, que "...la política global es a la vez multipolar y multicivilizacional, la modernización económica y social no está produciendo ni una civilización universal en sentido significativo, ni la occidentalización de las sociedades no occidentales." Sigue.. el equilibrio de poder entre civilizaciones está cambiando: Occidente va perdiendo influencia relativa, las civilizaciones asiáticas están aumentando su fuerza económica, militar y política, el Islam experimenta una explosión demográfica de consecuencias desestabilizadoras para los países musulmanes y sus vecinos, y las civilizaciones no occidentales reafirman por lo general el valor de sus propias culturas." Por último "... está surgiendo un orden mundial basado en la civilización; las sociedades que comparten afinidades culturales cooperan entre si; infructuosos; y los países se agrupan en torno a los Estados dirigentes o centrales de sus civilizaciones." (Huntington, 1997: 20)

Él observó que las "pretensiones universalistas de Occidente le hacen entrar cada vez más en conflicto con otras civilizaciones, de forma más grave con el Islam y China, mientras que en el plano local, las líneas de fractura, sobretudo entre musulmanes y no musulmanes generan la solidaridad de los países afines, la amenaza de escalada y, por tanto, los esfuerzos de Estados por centrales por detener dichas guerras." (Huntington, 1997: 22) Este autor, ya veía las consecuencias de los fundamentalismos religiosos, el rechazo de las naciones árabes hacia el gobierno de Estados Unidos era ya notable. La

posguerra caracterizaba a las naciones por una cultura unificadora, pero también se veía a los Estados Unidos con un declive en cuanto al grado de influencia. El resultado de estas políticas de dominación e influencia son el debilitamiento y destrucción de países, lo anterior contribuye a la intensificación de los movimientos étnicos y religiosos, la aparición de mafias criminales, aumento de refugiados, proliferación de armas nucleares y de otras armas de destrucción masiva, la difusión de terrorismo; la frecuencia de las masacres y de limpieza étnica.

El terrorismo ha sido un rasgo fundamental del panorama político del Medio Oriente. Los grupos terroristas y sus patrocinadores han continuado sus actividades y planificación.. Entre los grupos terroristas podemos ver a Al Qaida, la red de Osama ben Laden, HAMAS, PIJ, Hizbalá y otros grupos opuestos en el Medio Oriente.

En América latina, los países, han reconocido esta amenaza y los efectos del terrorismo en su desarrollo económico y social, dando su apoyo a la coalición internacional contra el terrorismo, aunque encabezada por Estados Unidos. En la Asamblea General de junio de 2002 los estados miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) aprobaron la Convención Interamericana contra el Terrorismo, el primer tratado internacional contra el terrorismo adoptado desde los atentados del 11 de septiembre. Todos los estados, excepto uno (Dominica) firmaron la convención; Canadá fue el primero en ratificarla, a finales de 2002.

Varios países han procurado reforzar las herramientas legislativas para proscribir el terrorismo, desalentar su financiamiento y hacer sus territorios tan poco atractivos como sea posible para los terroristas que huyen de otras regiones. Cabe destacar que grupos terroristas continúan operando en Colombia y, hasta cierto punto, en Perú. Estados Unidos no hace concesiones a los terroristas. La política del gobierno estadounidense es negar a quienes toman rehenes los beneficios del rescate, la liberación de presos, el cambio de política y cualquier otra concesión.

En resumen, Estados Unidos ha proyectado políticas de combate al terrorismo, su objetivo es impedir que su población se encuentre vulnerable a ataques terroristas.



# TERCER CAPÍTULO

## EL FUTURO DEL TERRORISMO

Aunque los atentados en España (en los que han muerto 190 personas y cerca de 1.500 han resultado heridas) hayan sido obra de la organización separatista vasca *ETA* o de *Al-Qaeda*, hay algo que queda muy claro: el terrorismo no puede combatirse por medios militares. Después de la primera Guerra del Golfo, y en particular tras el atentado del *World Trade Center* de 1993, los analistas militares de Estados Unidos se preocuparon exhaustivamente por el terrorismo. Una conclusión inicial a la que se llegó fue la que el enorme dominio militar de los Estados Unidos es precisamente el que mueve a los potenciales enemigos a adoptar lo que en ocasiones se denomina "guerra asimétrica"- es decir, ataques en los que la otra parte también tiene oportunidad de infligir daño. Por ejemplo, la directiva presidencial 62, publicada en 1998, afirma: "La incontestable superioridad militar de Estados Unidos indica que los enemigos potenciales (bien sean países ó grupos terroristas) que decidan atacarlos es más probable que recurran al terrorismo que a acciones militares convencionales".<sup>24</sup>

La respuesta de la Administración Bush - que incluye una terrible y nueva ola de militarismo, sistemas de armas nuevas, y una renovada actitud agresiva en

---

<sup>24</sup> El hecho de que muchos de los países que no están a favor de los Estados Unidos, sean en su mayoría países de pobres recursos y de ideología totalmente distinta a la Norteamericana, son como un montón de minas regadas en todo el mundo que se posan donde sepan que Estados Unidos tiene algo que ver, y pues por sus bajos recursos militares y balísticos recurren al factor sorpresa para demostrar su inconformidad, que puede ser de origen económico, político, religioso, etc... Y si un factor a facilitado la propagación de atentados terroristas de magnitudes mayores es el afán de los países por unirse "globalizarse".

el mundo-, ha contribuir al máximo a la exacerbación de la amenaza de atentados terroristas como si la hubieran planificado con ese fin.

Peor aún, se ha producido un cambio en la forma de los atentados a partir del 11 de Septiembre. Dichos atentados y los anteriores realizados por *Al-Qaeda*, como el llevado a cabo contra el buque *Cole*, o los de las embajadas en Tanzania y Kenia, fueron atentados contra objetivos difíciles, que requerían *kamikazes* y, en el caso del 11 de septiembre, una operación de alta complejidad. Más todavía, los objetivos tenían una evidente significación política; no existía un símbolo más poderoso del poderío estadounidense y de su dominación mundial que el *World Trade Center*. En aquellos momentos, contrariamente a la opinión difundida, *Al-Qaeda* no tenía como objetivo único matar a ciudadanos estadounidenses en cualquier lugar del mundo.

El cambio se produjo tras la guerra de Afganistán, cuando en enero de 2001 en Tailandia los *veteranos* de *Al-Qaeda* tomaron la decisión de cambiar su estrategia hacia objetivos más fáciles. El primero de esos nuevos atentados fue la bomba en la discoteca de Bali, en noviembre de 2002, que ocasionó 200 muertos. De la misma manera que las bombas de Madrid, los objetivos no tenían un significado político particular: si bien es verdad que Aznar apoyó la guerra de Irak, el 90 % del pueblo español se opuso a ella, y ha sido ahora la víctima del atentado.

De esta forma, nos vemos abocados a la *reductio ad absurdum*: cuanto mayor es la capacidad militar más conduce a atentados terroristas; a mayor seguridad

de los objetivos políticos más difíciles, más atentados contra objetivos fáciles porque resulta imposible protegerlos a todos. Hoy han sido trenes en Madrid. ¿Acaso mañana será el metro de Nueva York? Ese es el panorama que nos devuelve el espejo de lo acontecido en Irak bajo la ocupación. Al principio, se produjeron atentados contra el ejército de los Estados Unidos, lo que dio lugar a un aumento de los niveles de alerta, y así en agosto del año pasado se produjeron numerosos atentados terroristas, por ejemplo: Las oficinas humanitarias de la ONU, el asesinato del Ayatollah Baqir al- Hakim en la mezquita del Imam Ali en Najaf, aunque todavía dirigidos a organizaciones y personas específicas, afectaron a objetivos con bajo nivel de protección.

En el momento en que Irak comenzó a llenarse de barricadas y alambradas, los objetivos cambiaron. Los terroristas que, con anterioridad se habían centrado en la policía irakí en su calidad de colaboracionistas con la ocupación, se volvieron hacia las colas de gentes que esperaban conseguir un trabajo como policías. Mujeres de la limpieza que trabajaban en un centro público fueron abatidas a tiros. Los atentados contra objetivos indiscriminados han proliferado. La culminación se produjo en *Ashura*, la fiesta más importante para la *Shi'a*, donde una docena de *kamikazes* atacaron procesiones en Bagdad y Kerbala (y lo intentaron en Basora y Najaf) matando a unas 200 personas. El gobierno español se ha comprometido políticamente con explícito énfasis al proclamar que el grupo ETA ha perpetrado estos atentados, y existe alguna evidencia en esa dirección. Pero existen otras muy distintas: una furgoneta abandonada cerca de Madrid, con detonadores de explosivos y una grabación árabe con versículos del Corán; la reivindicación de la autoría por un grupo islamista y la

condena de los atentados por el portavoz de Batasuna, el partido vasco más cercano a ETA.

Pero no se trata de esto. Si *Al-Qaeda* no es responsable del atentado, quienquiera que lo haya sido se ha inspirado en ella. El atentado tiene el mismo *modus operandi*, semejante vejación de claros objetivos políticos a cambio del saldo de víctimas como único criterio. Si organizaciones no islamistas adoptan los mismos métodos, el peligro no hace sino incrementarse.

Hasta ahora, todas las medidas militares de la "guerra contra el terrorismo" han reforzado el emergente archipiélago de organizaciones islamistas terroristas. Para debilitarlos se requiere arrebatárles las razones políticas en las que se sustentan. Y esas razones no son las de unos programas internos políticos, virtualmente inexistentes, sino su oposición al control imperial de Estados Unidos sobre el mundo islámico, una reivindicación que comparten la mayoría de los musulmanes.

No importa el que se sea paloma o halcón, de izquierdas o de derechas, que se esté preocupado por el sufrimiento de los otros o que sólo se preocupe uno por su propia piel. Las medidas militares no van a servir. El principio de la solución es el final de las dos ocupaciones en Oriente Próximo. Sólo después será posible adoptar medidas contra el terrorismo que no empeoren la situación.

### **3.1 LA RELIGIÓN ISLÁMICA Y EL TERRORISMO**

Los ataques del 11 de septiembre – y los anteriores y otros posteriores en la isla de Bali y otras partes de Asia – muestran la necesidad de contar con el mayor conocimiento posible sobre el terrorismo vinculado a la religión islámica. El fundamentalismo islámico, en efecto, ha añadido dimensiones nuevas al fenómeno terrorista. Quiero señalar dos. En primer lugar la extensión de las bases de apoyo, potenciales o reales: los países islámicos son una proporción muy grande de la población mundial y ello unido a las posibilidades tecnológicas actuales convierte a este terrorismo en un problema ciertamente global. En segundo lugar, el fundamentalismo islámico ha añadido un enorme incremento de la letalidad de las acciones terroristas al incluir el suicidio como forma de llevar a cabo el ataque. Como todos los temas de trascendencia, el terrorismo es un fenómeno complejo y cualquier análisis que ignore este hecho será inadecuado y el tratamiento que se derive ineficaz, cuando no contraproducente. No todos los terrorismos son de carácter religioso, ni la religión juega el mismo papel en todos los movimientos terroristas en los que es un factor a tener en cuenta.

En Irlanda, por ejemplo, la religión es un importante elemento en la definición de la distinta identidad de las dos colectividades enfrentadas, pero no es el motor de la actividad violenta. En el terrorismo practicado por ETA en España, la religión no juega ningún papel relevante. El terrorismo implica siempre fanatismo por parte de sus ejecutores, entendido como la subordinación de

cualquier objetivo y hasta de la propia vida a un único fin. Pero además, el fanatismo religioso, ha añadido una nueva eficacia a las acciones terroristas. Es la legitimación religiosa del suicidio, el premio eterno prometido a este sacrificio que sólo una religión puede dar a sus creyentes. Con ello, se han dado aún más posibilidades a una característica del terrorismo global: la voluntad de matar al mayor número de ciudadanos civiles de esa realidad social que se considera enemiga. Hay que constatar que el enrolamiento en bandas o grupos terroristas comporta normalmente elevados costes personales, aunque el suicidio, como he dicho, es un caso extremo que el fanatismo religioso ha hecho frecuente en fechas recientes. En España, por ejemplo, la vida activa media de los terroristas de ETA es inferior a tres años<sup>25</sup>. Los que integran la banda saben que lo más probable es que sean detenidos en este plazo. Sin embargo, aunque son más claros los síntomas de reducción del apoyo social al terrorismo en el País Vasco, no se puede afirmar que existan síntomas de dificultades en el reclutamiento de nuevos activistas.

El fanatismo religioso puede hacernos perder de vista la complejidad del terrorismo global al que nos enfrentamos. No pienso que se esté sobrevalorando el factor religioso en el terrorismo islámico. Pero sí creo que corremos el riesgo de considerarlo como único factor relevante y, por ello, olvidar otros factores o condiciones que facilitan el nacimiento y el desarrollo de las organizaciones terroristas. Con ello, una vez más simplificamos el problema. No puede separarse la religión como factor integrante del terrorismo que estamos sufriendo de la enorme desigualdad que separa el mundo

---

<sup>25</sup>Sobre este tema, ver Ignacio Sánchez Cuenca, ETA contra el Estado, Tusquets Editores, Barcelona, 2001, p. 38.

occidental del islámico, desigualdad que no decrece sino que ha aumentado notablemente en los últimos años. La religión es casi la única forma de reforzar su conciencia de identidad que tienen los jóvenes de Egipto, Pakistán o Argelia para hacer frente a un sentimiento de injusticia y de explotación por parte de los países occidentales. Pero el enfoque de este tema como un choque de religiones o de civilizaciones, como una lucha entre occidente y el islamismo haría el juego al terrorismo global y colocaría al problema en un callejón sin salida. Volviendo al caso vasco y salvando las enormes diferencias, sería lo mismo que demonizar o condenar todo el nacionalismo vasco, con lo cual el problema político es irresoluble porque el fin de la violencia en el País Vasco se logrará solamente cuando se pueda pactar con los nacionalistas demócratas. Es decir, cuando el eje de división de la sociedad vasca no sea entre nacionalistas y no-nacionalistas, sino entre demócratas (nacionalistas o no) por un lado, y los partidarios de la violencia y el terrorismo, por el otro.

Del mismo modo, el fin del terrorismo global se aproximará, o sus consecuencias se mitigarán, en la medida en que se produzcan pactos y cuerdos con los islamistas moderados y ampliando el campo de la democracia en esta parte del mundo. Éste debe ser uno de los ejes fundamentales de la política antiterrorista a medio plazo. Otro eje, complementario con éste, es el de abrir la política antiterrorista que vaya construyéndose a la comunidad de naciones.

Hay que evitar que sea establecida, o lo parezca, para defender a un solo país, los Estados Unidos, o como instrumento del conjunto de países que denominamos occidente, puesto que en este caso no se obtendrá la

colaboración social y política de la mayoría de países árabes e islámicos. Y esta colaboración es imprescindible para la contención del terrorismo global.

Tal vez no haya otra forma de lograr esta cooperación que derivando el combate contra el terrorismo global de las leyes internacionales, de los organismos internacionales existentes reformados o de otros nuevos, es decir colocando la política antiterrorista en un marco multilateral. La creencia en la propia superioridad moral no legitima las actuaciones unilaterales frente a los demás países, aunque pueda ser un instrumento eficaz de uso interno o doméstico. Por esos motivos creo engañoso presentar un posible ataque a Irak como prioridad en el combate real contra el terrorismo global. Si se quiere reducir al terrorismo a mediano plazo, el combate se juega en las calles de El Cairo, en las escuelas de Arabia Saudita o en las mezquitas de Marruecos. Es decir, deben emplearse, junto a la lucha frontal, las denominadas medidas indirectas de la política antiterrorista, las destinadas a ayudar al desarrollo de estos países, a la resolución de los conflictos existentes o al reforzamiento de los estados fallidos. Estas políticas están muy ligadas a la política global o al orden internacional e implican una estrategia más amplia que la simplemente militar. Dada la inclinación a este tipo de respuesta, conviene examinar sus consecuencias.



### **3.2 LA MILITARIZACIÓN DE LA LUCHA ANTITERRORISTA**

Militarizar la respuesta al terrorismo o, simplemente pensar que la primera respuesta debe ser militar es, en la mayoría de casos, un error. La respuesta militar no es suficiente. Además puede ser ineficaz por varias razones.

En primer lugar, porque no hay un enemigo claro contra el que luchar y ello es incompatible con el uso de los medios militares y el armamento de guerra. Surge así la necesidad de encontrar objetivos coherentes con el empleo de medios militares, es decir, el ataque a estados. Y estos objetivos se presentan como lucha contra el terrorismo. Pero como es ampliamente aceptado, el peligro no proviene tanto de estados que amparan el terrorismo, sino de que el terrorismo global puede refugiarse y hasta instrumentalizar estados fallidos. De este modo se confunde a la opinión pública y se impide un verdadero debate social sobre las características, y las dificultades de la lucha contra el terrorismo. Se han mezclado dos luchas que, aunque tienen ciertamente puntos de conexión, son distintas: la del terrorismo por una parte y la prevención de la proliferación de armas de destrucción masiva por la otra. Con ello se corre el riesgo de seguir la línea deseada por gran parte del terrorismo global que busca provocar la radicalización de los regímenes de los países islámicos. Un ataque a Irak puede provocar movimientos populares en países esenciales en el actual precario equilibrio, como Jordania, Egipto o Marruecos. La militarización de la lucha contra el terrorismo puede propiciar el *clash of civilizations* que se propone el terrorismo vinculado a la religión islámica y que hay que evitar. La visión "hobbesiana" de la situación internacional puede

convertirse en una *self fulfilling prophecy* si los Estados Unidos priman el enfoque militar para intentar resolver los problemas internacionales actuales. La mezcla de las dos guerras (contra el terrorismo y contra las armas de destrucción masiva) que hasta hoy ha comportado la militarización de la lucha contra el terrorismo está perjudicando a la primera, que ha dejado de ser prioritaria. No se trata tan solo de las consecuencias señaladas por Madeleine Albright<sup>26</sup>, es decir que nos estamos olvidando del problema terrorista y puede errarse en el calendario. Es que en ocasiones los dos objetivos son contradictorios. Un informe del *Council of Foreign Relations* señalaba la falta de colaboración de Arabia Saudita en la lucha contra las redes de financiación de Al Qaeda. Al no ser el modo adecuado de atacar el problema, la militarización termina por subordinarlo a los objetivos que son más adecuados a su doctrina y a sus medios. En segundo lugar, la militarización de la lucha contra el terrorismo es en muchos casos inadecuada porque el empleo de los medios militares no permite normalmente distinguir a los terroristas y estructuras de apoyo del resto de la población. La lucha contra el terrorismo es una *battle for hearts and minds* como dice la expresión acuñada después de la guerra de Vietnam. A diferencia de lo que sucede con los delincuentes o los traficantes de drogas, los que unas personas consideran terroristas, son vistos por otras como luchadores por la libertad. En este contexto, la militarización de la lucha puede hacer el juego a la estrategia de los terroristas que persiguen, en muchos casos, generar una espiral de acción-reacción. Esto es lo que sucedió en España hasta la consolidación de la democracia: el General Franco respondió a los atentados terroristas de ETA decretando el estado de

---

<sup>26</sup> Madeleine Albright, "Deal with Al Qaeda first", *International Herald Tribune*, September 17, 2002.

excepción, que era precisamente el objetivo que ellos deseaban. Empleó para juzgar a los detenidos tribunales militares, lo cual deslegitimó el castigo. Con la llegada de la democracia en España, esta estrategia de acción-reacción dejó de ser útil a los terroristas, puesto que las respuestas a la violencia eran proporcionadas, legitimadas y nunca dirigidas a la población en general. Ello fue así hasta tal punto que ETA abandonó formalmente su estrategia de desencadenar el levantamiento del pueblo vasco contra el Estado para pasar a otra en la que la derrota del Estado ya no se consideraba posible y se recurría a la violencia para desarrollar una guerra de desgaste que forzase al Estado a negociar las condiciones de la independencia del País Vasco. Aunque más adelante volveré sobre ello, quiero expresar aquí mi opinión de que si el Gobierno español hubiera empleado a las Fuerzas Armadas como instrumento de lucha contra ETA, si hubiera militarizado la lucha antiterrorista, la ficción de la lucha del pueblo vasco contra el Estado habría sido mucho más fácil de mantener y con ello, un mayor apoyo social a la acción terrorista. Michael Howard lo ha expresado con claridad: “Los terroristas sólo pueden ser destruidos con éxito si la opinión pública, tanto en casa como en el extranjero, apoya a las autoridades cuando los consideran criminales y no héroes”<sup>27</sup>. El empleo de los ejércitos no sólo facilita que los terroristas sean considerados como héroes o mártires, sino que favorece la identificación de los ciudadanos con los movimientos terroristas. La utilización directa y sistemática del ejército en la lucha de Israel contra el terrorismo palestino es un ejemplo de lo que estoy afirmando, puesto que el ataque militar a núcleos urbanos y las inevitables y numerosas víctimas civiles del empleo de armamento de guerra

---

<sup>27</sup> Michael Howard, “What’s in a Name?”, *Foreign Affairs*, vol81, nº1, January/February 2002, p10

cohesionan a la población palestina con los partidarios de la violencia y con los terroristas. En tercer lugar, la militarización fomenta lo que se denomina “guerra asimétrica” en la que el enemigo conoce las capacidades militares de los estados e intenta evitarlas, buscando formas de ataque que aprovechen sus vulnerabilidades. Pueden ser ejemplos tanto el ataque al destructor USS Cole como el ataque del 11 de septiembre a las Torres Gemelas. La globalización y las nuevas tecnologías de la comunicación y de la informática proporcionan alternativas impredecibles a la guerra asimétrica. Otra vez las respuestas específicamente militares pueden ser contraproducentes si los terroristas persiguen la movilización de determinado apoyo popular. En cuarto lugar, el instrumento más poderoso para la lucha contra el terrorismo es la información y la actuación policial consiguiente. Generar información, buscarla y actuar en consecuencia requiere crear potentes redes de colaboración que discurren por campos distintos, sino opuestos, a los del empleo de los ejércitos. Puede pensarse que estos razonamientos están demasiado condicionados por la experiencia de la lucha contra el terrorismo en España. Ciertamente, un objetivo de todos los gobiernos españoles desde la transición a la democracia ha sido evitar la aplicación de las Fuerzas Armadas en la lucha directa contra el terrorismo vasco, ya que tenían el convencimiento de que emplear a las Fuerzas Armadas en esta lucha era dar argumentos a los terroristas de seguir actuando. Ellos querían presentar su lucha como un conflicto entre el País Vasco y España, y no como un conflicto entre vascos. Implicar a los ejércitos españoles habría reforzado sus argumentos frente a la opinión pública vasca sin mejorar la eficacia de la lucha policial contra ETA. En la yihad decretada por Al Qaeda (y otras muchas organizaciones) en contra –por emplear sus propios

términos- los cruzados y los judíos, el ataque militar a Irak y también en cierta medida el apoyo exclusivamente militar a países como Filipinas, puede ser empleado por los movimientos terroristas islámicos como demostración de que, efectivamente, esos pueblos islámicos están en guerra con Occidente.

### **3.3 TERRORISMO Y POLÍTICA GLOBAL**

Hasta aquí he analizado la insuficiencia, en el mejor de los casos, y la inadecuación de la militarización de la lucha contra el terrorismo porque pienso que dar respuesta al terrorismo global exige el diseño de una política mucho más compleja que la mera actuación militar, es decir, exige plantearse actuaciones y reformas de lo que denominamos política global. Ello es así porque en la lucha contra el terrorismo debe plantearse no sólo la actuación directa contra las organizaciones terroristas, sino también las condiciones en las que el fenómeno terrorista nace y crece, para después tratar de modificar estas situaciones de caldo de cultivo de la violencia.

Precisamente en razón de esta segunda línea de actuación, la de las medidas indirectas de combate al terrorismo, se ha argumentado la necesidad de situar la lucha en el terreno de la legalidad internacional, de los organismos multilaterales existentes. Desde mi punto de vista ello es cierto, pero no sólo por lo que se refiere a las medidas indirectas. También la eficacia de la lucha directa contra el terrorismo requiere colocarla en un marco de legalidad internacional. El terrorismo que estamos viviendo no ha modificado la necesidad de construir un nuevo orden internacional, pero sí la ha

incrementado, la ha reforzado. Es ya un tópico afirmar que la globalización y el fin de la guerra fría han producido una nueva situación internacional, pero que no hemos sabido crear el nuevo orden internacional que se corresponda con esta nueva situación. La globalización, junto a nuevas oportunidades, ha generado nuevas amenazas y nuevos riesgos. La caída del Muro y de la Unión Soviética abrió, y sigue abriendo, la posibilidad de iniciar un nuevo período constituyente de legalidad y orden internacional si los Estados Unidos lideran esta difícil tarea con el apoyo de Europa.

El orden internacional existente debe revisarse porque en pocos años tres pilares del construido después de la segunda Guerra Mundial han cambiado radicalmente: el concepto de seguridad, el de soberanía y el del papel del Estado. El concepto de seguridad ha sufrido grandes transformaciones y no puede limitarse a la defensa de la integridad territorial: la definición de amenazas adoptada por la NATO en la reunión de su 50 aniversario es un buen ejemplo de ello. Lo mismo ha sucedido con el concepto de soberanía que ha sido afectado tanto por la aceptación del principio de intervención para tutelar los derechos humanos como por los efectos del ciberespacio en la noción clásica de la soberanía estatal. Por todo ello el papel del Estado está cambiando (*power is migrating to non-state actors*) y ha perdido en beneficio de los ciudadanos el rol de ser el único actor en el escenario del orden internacional. Y es lógico emprender la transformación del orden internacional actual de modo que refleje estos cambios. También debe defenderse la construcción de un nuevo orden internacional que refuerce la legislación aplicable a las relaciones entre países, que potencie los organismos

multilaterales existentes como el camino más seguro y estable para preparar el encaje a medio plazo de los países de gran tamaño que serán potencias en pocos años, China e India, a los que hay que añadir Rusia si realiza el deseable proceso de democratización y modernización. Por último, y este es un argumento que debería pesar en los Estados Unidos, conviene caminar hacia la construcción de un nuevo orden internacional, con el liderazgo norteamericano que ello implica como forma de mantener la cohesión del mundo occidental, una vez que terminada la guerra fría y desaparecido el enemigo común. Estábamos en una situación de clara necesidad de remodelar el orden internacional antes del 11 de septiembre del 2001. La irrupción de Al Qaeda refuerza y acelera esta necesidad, aunque el camino recorrido el último año no sea en esta dirección. La administración Bush ha ratificado plenamente el unilateralismo con el que definió a la política exterior americana. Condoleezza Rice ya brindó una moderna definición de unilateralismo cuando propuso construir la política exterior sobre el suelo firme de los intereses nacionales y no sobre los intereses de una ilusoria esta concepción no radica en la defensa de los intereses nacionales sino en considerar que éstos se oponen a los de la comunidad internacional. Dos años después, Donald H. Rumsfeld ha proporcionado otra definición de política unilateral al afirmar que “la misión debe determinar la coalición, la coalición no debe determinar la misión, porque en ese caso la misión será degradada hasta el mínimo común denominador”<sup>28</sup>. Otro paso en la misma dirección es la Estrategia de Seguridad Nacional recientemente publicada que al incluir las actuaciones anticipatorias (*preemptive*) sobre los denominados *rogue states* puede dinamitar el edificio de

---

<sup>28</sup> Donald H. Rumsfeld, “Transforming the Military”, *Foreign Affairs*, vol. 81, Nº3, May/June 2002.

derecho internacional que ha ido construyéndose desde el final de la Segunda Guerra Mundial <sup>29</sup>.

Con matices que no deben minusvalorarse (como puede ser el discurso del Presidente ante la Asamblea de las Naciones Unidas), la Administración Bush ha ratificado tanto el carácter unilateral de la política exterior norteamericana como la militarización de la misma. En la introducción al la National Security Strategy, el Presidente Bush afirma con razón que “hoy, los Estados Unidos disfrutan de una posición de fuerza militar incomparable” y es difícil no sucumbir a la tentación de emplear, después de un ataque de las proporciones de septiembre del 2001, precisamente el factor que otorga a los Estados Unidos esta fuerza sin par. Ello implica también la renuncia a soluciones multilaterales y leyes internacionales porque pueden suponer la limitación del uso de este factor de superioridad inigualada que es el poder militar norteamericano.

Y sin embargo, enfrentarse con eficacia al problema del terrorismo global requiere actuar en el campo de la política global. Este tipo de lucha requiere la potenciación de organismos internacionales, de la legislación internacional, la colaboración con normas comunes a todos los países que se incorporen a la lucha contra el terrorismo global, es decir situar el combate contra el terrorismo en la vía multilateral. Hasta ahora el convencimiento en las capacidades militares ha alejado a los Estados Unidos de la vía que puede llevar a soluciones estables. La militarización supone un no a la propuesta de Joseph

---

<sup>29</sup> El texto completo del documento puede consultarse en [www.whitehouse.gov/nsc/nss.html](http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html)



Nye *Try multilateral first*<sup>30</sup> . En la medida en que los Estados Unidos pueden vencer militarmente a cualquier otro estado se proponen soluciones unilaterales que no pueden ser plenamente eficaces contra el terrorismo, dada la necesidad de crear comunidades internacionales de inteligencia y de legitimación. La seguridad doméstica de los Estados Unidos requiere este enfoque en tanto que no puede ser garantizada por el enorme poderío militar norteamericano. Es más, según como éste sea empleado en el escenario internacional, la amenaza terrorista sobre los ciudadanos norteamericanos puede verse incrementada.

La seguridad doméstica norteamericana depende, sobre todo, de incrementar la seguridad internacional y ello sólo puede hacerse colaborando con la comunidad de naciones. Se deben pues ir construyendo soluciones multilaterales, e insisto no sólo por lo que se refiere a las medidas indirectas (las que se dirigen a corregir las situaciones que crean violencia y terrorismo), sino también para las directas (desarticulación de las redes terroristas, actuación policial, inteligencia compartida o lucha contra la financiación de los grupos terroristas). Frente a ello, creo que “convertir el poder en orden internacional” es esencial para que exista una política antiterrorista global eficaz. En este sentido, una estrategia global debe contener medidas que aborden la corrección de las condiciones que ayudan al terrorismo a nacer y a desarrollarse. Con las denominadas medidas indirectas se presenta normalmente un dilema: si se abordan las causas del terrorismo, si se modifican las situaciones políticas o se resuelven conflictos para dejar al terrorismo sin motivos, entonces se está haciendo el juego a la violencia, se

---

<sup>30</sup> Joseph S. Nye Jr. *The Paradox of American Power*, Oxford University Press, New York, 2002.

está aceptando que ha sido un instrumento útil para alcanzar objetivos políticos. Si embargo, la existencia del terrorismo no debe impedir que se aborden situaciones injustas o procesos de reconocimiento de identidades, por citar dos ejemplos. Las negociaciones de paz de Irlanda del Norte son un buen ejemplo de ello: condujeron al diseño de un sistema de gobierno y representación con mecanismos explícitos que limitan las decisiones de la mayoría para proteger a la minoría. John Hume ha explicado las claves del proceso:

- Todas las partes deben estar sentadas en la mesa con la sola condición de rechazar el uso de la violencia.
- Todos los temas pueden ser tratados y también se puede llegar a acuerdos sobre ellos, con la sola condición de que no serán definitivos sin la ratificación que en democracia corresponda, sea un acuerdo parlamentario, un referéndum o una ley.

Es decir, en Irlanda, la condición del abandono de la violencia se aceptó como forma de resolver el dilema que he planteado. En cada situación debe encontrarse el enfoque adecuado. A contra censu, podemos decir que la exigencia por parte de Ariel Sharon del cese de los ataques suicidas palestinos durante un período de tiempo para iniciar conversaciones, tiene como consecuencia entregar a los extremistas de cada lado el control de la agenda. En todo caso, parece sorprendente que en los Estados Unidos, la llamada de Zbigniew Brzezinski “abordemos las raíces políticas del 11 de septiembre” haya

tenido tan poco apoyo<sup>31</sup>. Porque parecen difíciles de rechazar sus puntos de vista cuando dice que “casi toda la actividad terrorista se origina en algún conflicto político y es sostenida por él” y también cuando señala que “la guerra contra el terrorismo debe tener dos objetivos: en primer lugar destruir a los terroristas, y en segundo lugar, iniciar un esfuerzo político que aborde las condiciones que condujeron a su emergencia”. Abordar las condiciones que alimentan el terrorismo plantea la necesidad de realizar grandes esfuerzos, al menos en tres temas:

- La resolución de los grandes conflictos abiertos que tienen repercusiones globales, desde el conflicto Israel/Palestina a los de Cachemira, Chechenia, Africa Central o Colombia, resolución que además de esfuerzos políticos, puede requerir actuación militar.
- Empezar vastas operaciones de *nation building* tanto con relación a los estados fallidos como con los conflictos en los que se han producido intervenciones internacionales, como forma de incrementar la seguridad y la estabilidad global.
- Enfrentarse políticamente a las desigualdades crecientes que ha producido la globalización sin abandonar a las leyes del mercado la corrección de estas situaciones.

El análisis del primer tema requiere, aparte de reforzar las capacidades del actual orden internacional, entrar en la enorme complejidad de cada caso así como en los condicionamientos que imponen las opiniones públicas de los

---

<sup>31</sup> Zbigniew Brzezinski, “Focus on the political roots of sept. 11”, *International Herald Tribune*, september 4, 2002.

países democráticos. Por lo que se refiere al tercer tema, está también muy ligado a la creación de esquemas de colaboración internacional y a dotar al orden internacional de capacidades de reducción de la polarización de la riqueza acelerada por la globalización. Deseo analizar con más detenimiento el segundo tema, puesto que en relación con la *nation building*, debe ponerse de relieve la grave desproporción entre su trascendencia y los medios empleados en este tipo de actuaciones. Javier Solana me explicaba hace pocas semanas que los recursos comprometidos por los Estados Unidos en la reconstrucción política, social y de seguridad interna de Afganistán equivalen a 7 horas del presupuesto del Pentágono una vez dividido por las 8760 horas que tiene el año. Es evidente que ello no guarda ninguna proporción con los esfuerzos estrictamente militares realizados para derrocar a los talibanes e impide una acción eficaz para destruir las redes allí existentes de Al Qaeda y sus mecanismos de apoyo. Podemos, además, preguntarnos qué puede suceder en otros casos en países en los que no existe ni en la Administración ni en la opinión pública americana una conciencia tan compartida de la trascendencia de lo que suceda en el país en cuestión.

Un caso bien distinto que refuerza este razonamiento es el de Colombia, donde también se produce una gran desproporción entre los recursos dedicados por los Estados Unidos al esfuerzo militar y los gastados en otras actuaciones necesarias para ir resolviendo el conflicto, con la circunstancia agravante de la falta de presencia y actuación europea. En primer lugar debe decirse que el conflicto colombiano no ha tenido, ni tiene, solución por la vía exclusivamente militar. La clase dirigente económica y política colombiana delegó en las

Fuerzas Armadas la lucha contra la guerrilla a cambio de no interferirse ni en las actividades ni en los asuntos internos militares, es decir, a cambio de autonomía. El Presidente recientemente elegido, Álvaro Uribe se propone remediar esta situación implicándose plenamente en la lucha contra la guerrilla y liderando personalmente la estrategia e inclusive algunas operaciones. Pero ello se produce en una situación en la que la confianza de los ciudadanos en las instituciones políticas es casi nula. La atención a los desplazados, la promoción de cultivos alternativos y asegurar la presencia de las instituciones del Estado en el territorio son políticas tan necesarias como la actuación militar.

Fumigar un campo de producción de hoja de coca sin proporcionar otras alternativas de cultivo puede ser equivalente a fabricar guerrilleros o, al menos, hombres fuera de la ley. Por otra parte, si después de la ocupación de una zona por parte del Ejército no se restablecen las instituciones estatales (o se establecen por primera vez), la acción militar previa carece de sentido o es contraproducente. Si después de ser liberados de la guerrilla o de los paramilitares los ciudadanos no ven esta nueva situación prolongada y mantenida por la existencia de una cuartel de la policía, el funcionamiento de la escuela, de mecanismos de atención sanitaria, del servicio postal o la existencia de jueces y tribunales, entonces acabarán pensando “hubiera sido mejor que no hubieran venido”. La creación de dos “zonas de rehabilitación” es un intento de responder a esta necesidad que, por el momento, no puede mostrar resultados que permitan pensar que este tema se halla en vías de solución.

He mencionado estas políticas para dejar claro que la solución estrictamente militar, como en tantos otros casos, tampoco es posible en el caso de Colombia. Quiero señalar, sin embargo, algo que me parece tanto o más importante y que es menos obvio: incluso la eficacia del empleo de los medios militares está condicionada a emprender actuaciones de *nation building*. Porque los ejércitos autónomos del poder civil no pueden ser eficaces en nuestro siglo.

El necesario liderazgo civil en la lucha contra la insurgencia no sólo debe dar a los militares objetivos políticos claros, debe impulsar y controlar la reforma de los ejércitos para hacer frente a la nueva situación. Un ejemplo puede ayudar a comprender lo que estoy afirmando. Según el plan establecido, los Estados Unidos entregaron a las Fuerzas Armadas colombianas varios helicópteros que no pudieron emplearse porque las disputas entre el Ejército de Tierra y el del Aire sobre la titularidad de su manejo impidieron que estuvieran formados los pilotos que deben manejarlos. En un país con las instituciones de gobierno en funcionamiento normal, el ministro de Defensa habría arbitrado a tiempo en este conflicto militar interno.

Los problemas de falta de operatividad se prolongan en muchos otros campos como en la logística, en la organización, en el reclutamiento, en la formación sobre todo de suboficiales, en la falta de movilidad de las unidades y hasta en la propia doctrina militar. No tendrán solución en unos ejércitos sin guía política y que no tengan que rendir cuentas sistemáticamente a instituciones democráticas o responsables políticos. Una decidida actuación de *nation building*, a saber, la creación de un verdadero ministerio de defensa, es

necesaria para que el apoyo militar sea fructífero. A la vez, es necesario tener la voluntad política de ejercer el liderazgo del poder civil con las implicaciones sobre control militar que ello supone, sobre todo si se desea controlar el respeto a los derechos humanos y cortar cualquier conexión entre las Fuerzas Armadas y las autodefensas o paramilitares. Sin embargo, la conexión directa de las fuerzas armadas norteamericanas y colombianas ha supuesto, como en tantos otros países de Latinoamérica, un deterioro de la posición del gobierno frente a los militares. Desde los Estados Unidos no debe pensarse sólo en la entrega de material militar o en el entrenamiento de algunas unidades, debe pensarse en el reforzamiento del Estado imprescindible para que los ejércitos sean un instrumento válido. Y en este campo la colaboración con Europa podría dar muy buenos resultados. Quiero insistir en que el combate directo contra el terrorismo (y no sólo las medidas indirectas orientadas a reducir las condiciones en las que se produce y alimenta) requiere poner en práctica dos tipos de política que no han gozado del apoyo de la Administración Bush desde el principio de su mandato: acuerdos y cooperación multilateral y actuaciones de *nation building*.

Por todos los motivos expuestos, se puede reconocer que un giro en la política norteamericana de esta envergadura no es, hoy por hoy, previsible. Propiciar una política global de carácter multilateral en este tema implica, al menos dos condiciones.

1. En primer lugar, los Estados Unidos deben aceptar que, en algunos casos, colocar sus capacidades militares al servicio de acuerdos internacionales es a medio plazo más beneficioso que la actuación unilateral sistemática. Ello

implica cesión de poder pero es el precio que permite liderar alianzas internacionales. Y es que la esencia del multilateralismo es la cesión voluntaria de soberanía a instituciones supranacionales o internacionales.

2. En segundo lugar, y ello parece aún más difícil, una política global contra el terrorismo implica aceptar que existe una legislación internacional que nos obliga a todos. Aquí la actitud de la Administración Bush es desgraciadamente negativa, dibuja una voluntad clara de excepcionar a los Estados Unidos de las reglas que pueden aplicarse a los demás países. Al Gore ha descrito esta actitud referida a la política de ataque anticipatorio: “Una parte no dicha de esta nueva doctrina parece ser que exigimos este derecho para nosotros –y sólo para nosotros. En este sentido, es parte de una estrategia más amplia que reemplaza ideas como la disuasión y contención por algo así como la administración del “dominio”<sup>32</sup>. Todo ello es más lamentable si tenemos en cuenta que no ya la aceptación del Tribunal Penal Internacional, sino su ampliación para juzgar los actos terroristas sería una buena medida en la dirección necesaria para ser eficaces. Las dificultades de avanzar sobre estas líneas de acción eran bastante previsibles. En el epílogo añadido en septiembre de 2001 por John Arquila y David Ronfeldt a su libro sobre la guerra-red (netwars) ya afirmaban que “algo así como una división social puede emerger entre los Estados Unidos y Europa sobre si la respuesta al ataque a América debe ser seguido por el paradigma de la “guerra” o por “el imperio de la ley”<sup>33</sup> .

---

<sup>32</sup> Este discurso de Al Gore del 23 de Septiembre de 2002, puede encontrarse en [www.commonwealthclub.org/archive/02/02-09gore-speech.html](http://www.commonwealthclub.org/archive/02/02-09gore-speech.html)

<sup>33</sup> John Arquila y David Ronfeldt “Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime and Militancy” Rand, 2001



Sin reforzar la capacidad de las Naciones Unidas de luchar contra el terrorismo, sin colocar este tema como prioritario en la agenda del Organismo Internacional, sin mejorar su eficacia, no se avanzará en garantizar la seguridad interna de los Estados Unidos. Teniendo siempre en cuenta el mayor riesgo de ataque que tienen los Estados Unidos, deben debatirse e implementarse las vías para lograrlo. Algunas sugerencias pueden incluir desde el reforzamiento del Comité Contra el Terrorismo, a colocar las acciones militares antiterroristas (incluidas actuaciones como la realizada recientemente en Yemen desde un avión no tripulado) bajo el mandato o los auspicios de las Naciones Unidas, a la elaboración tanto de legislación como de actuaciones modelo por parte de las Naciones Unidas para impulsar que todos los estados cumplan con los instrumentos internacionales de lucha contra el terrorismo, negociar el apoyo de Estados Unidos y del resto de países que no han firmado el Tratado de creación de la Corte Penal Internacional ampliándola a los delitos terroristas, o convocar una reunión de Presidentes o jefes de gobierno dedicada al combate contra el terrorismo al estilo de las de Monterrey (Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo) y Johannesburgo (Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible).

Desde amplios sectores de la opinión pública norteamericana se calificaría esta posición como de idealismo wilsoniano o, para utilizar la expresión de Condoleezza Rice, de creencia en la “ilusoria comunidad global”. Pero hay que indicar que este idealismo wilsoniano ha sido esencial en la construcción del sistema de orden internacional posterior a la Segunda Guerra Mundial y en el

entramado de legalidad internacional que hoy proporciona la estabilidad global que hemos alcanzado. No ha habido desgraciadamente wilsonismo en la reacción de la Administración Bush al ataque del 11 de septiembre. Digo desgraciadamente porque la decisión norteamericana de liderar un esfuerzo para reforzar las instituciones multilaterales y las leyes internacionales y su puesta en vigor, habría obtenido un enorme apoyo internacional. Esta gran ocasión se ha perdido, pero ello debe estimular precisamente el debate sobre los modos de recuperar estas políticas. Una solución vía Naciones Unidas del caso de Irak podría abrir otra ocasión de impulsar soluciones multilaterales, sobre todo si coincidiera con la entrega al Consejo de Seguridad de la gestión del problema de producción de Armas de Destrucción Masiva en Corea del Norte.

En esta vía, las capacidades militares inigualables de los Estados Unidos seguirían siendo absolutamente necesarias, porque hay que garantizar que las resoluciones internacionales se cumplirán. Se trata de valorar que la fuerza militar norteamericana puede ser más útil, incluso para su propio país, al servicio del sistema legal internacional que siendo empleada unilateralmente. Estados Unidos tendría (en parte ya tiene) el papel de los Bancos Centrales aplicado a la seguridad internacional, actuando como un prestamista en última instancia *lender of last resort* de poder militar al sistema de seguridad internacional. Ello no sería aceptado por los demás países sin que los Estados Unidos entreguen parte de su poder, de su soberanía a los organismos internacionales. Pero como ya he indicado, precisamente eso es la esencia del multilateralismo. Y en la medida en que creo que los intereses de

Norteamérica, al menos en lo que respecta a la lucha contra el terrorismo, coinciden ampliamente con los intereses de la Comunidad Internacional, el empleo del poder militar norteamericano desde un enfoque multilateral sería a la larga el mejor camino para dar seguridad a los ciudadanos norteamericanos en su propio país.

## CONCLUSIONES

Entre las conclusiones a las que se podrían llegar sobre el terrorismo y el combate del mismo son que en las cámaras de los Parlamentos y en los gabinetes de la mayoría de los países, los temores y las sospechas de que el mundo está en peligro se traducen con rapidez al frío lenguaje legal del poder policíaco y político. En Londres, Nueva Delhi y otras ciudades, estas nuevas y rigurosas medidas antiterrorismo provocan inquietudes también. "Primero estaba el comunismo. Ahora es el terrorismo", dijo un líder opositor de Singapur, Chee Soon Juan, quejándose de que el gobierno de su ciudad-estado siempre ha encontrado justificaciones para coartar las libertades civiles.

En muchos países algunos pronostican que la ofensiva contra el terror puede convertirse en una campaña contra el disenso político. Los líderes gubernamentales responden que para terminar con los ataques terroristas, no hay otro camino que proporcionar a la policía y a las agencias de espionaje nueva autoridad para escuchar conversaciones, revisar archivos privados y encarcelar a personas por simples sospechas. El presidente francés Jacques Chirac, por ejemplo, dijo que los tiempos requieren medidas extraordinarias "en proporción con la gravedad de los riesgos, la escala de los cuales fue revelada con los crímenes masivos perpetrados el 11 de setiembre en Estados Unidos".

Washington comenzó a expandir los poderes de sus fuerzas de seguridad mediante legislación y mandatos presidenciales, y otros gobiernos han seguido el ejemplo. Han adoptado o están por adoptar leyes que permiten detener a

presuntos terroristas sin proceso legal, entre otras medidas. Esto causa alarma entre defensores de los derechos humanos, incluido Terry O'Gorman, presidente del Consejo Australiano para las Libertades Civiles, donde el gobierno planea permitir la detención por 48 horas para interrogatorios, sin representación legal alguna.

"Cualquier sistema que mantenga a los abogados fuera de las estaciones de policía o centros de detención, donde puede haber abuso del poder, está plagado de riesgos", agregó O'Gorman. La misma Unión Europea adoptará a partir del 2004 una orden de arresto común, que permitirá la búsqueda de un sospechoso en los 15 países del bloque y su captura sin procedimientos de extradición.

La Unión Europea aprobó un paquete antiterrorismo integral que establece una definición común de terrorismo y publicó una lista de grupos considerados terroristas. Un grupo de 17 expertos independientes que trabajan con la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, en Ginebra, emitieron un inusual comunicado conjunto en el cual señalaron que "la lucha contra el terrorismo no debe dar como resultado violaciones de derechos humanos".

En México hablar sobre terrorismo es complejo, pero limitarse a criticarlo y condenarlo en abstracto es contribuir a él, pues equivale a desentenderse de sus causas y, por lo tanto, a imposibilitar su erradicación. Ahora bien, estas laxas consideraciones en torno al terrorismo no tenían otro objetivo que preparar el terreno para examinar la situación prevaleciente en nuestro país. ¿Qué tiene que ver el terrorismo con México?. Pienso que en México se está

dando una nueva forma de terrorismo. A diferencia de las formas clásicas de terrorismo (estatal y anti-estatal), en México se vive una forma de terrorismo que es, *prima facie*, no política, en el sentido de no políticamente motivada e ideologizada.

En México se está viviendo un terrorismo gangsteril, aunque esta modalidad de terrorismo no es nueva ya que se presentó en Italia primero, conocida como mafia ó manos sucias<sup>34</sup>. Uno de los rasgos típicos del terrorismo o inherentes a él es el permanente estado de alarma y susto de la población civil. Hay un sentido en que el terrorismo significa simplemente lo más opuesto que pueda haber a la vida tranquila que en principio un genuino estado de legalidad garantiza. Cuando se vive en el terrorismo el individuo está completamente indefenso, no tiene a quien apelar o recurrir y, desde luego, no hay quien lo indemnice si es víctima, quien lo proteja frente a eventualidades nefastas, quien le confiera y haga valer sus derechos.

Si el fenómeno de terrorismo se da es porque el genuino estado de derecho dejó de existir o está en vías de ello. Si nos atenemos exclusivamente a las consecuencias del terrorismo y si distinguimos entre terrorismo abierto y terrorismo de baja intensidad, habrá que inferir que en México se vive en un estado de terrorismo de modalidad gangsteril y de baja intensidad. La característica fundamental del terrorismo mexicano es que no es, aparentemente, ni estatal ni contra-estatal. Lo más preocupante quizá del

---

<sup>34</sup> Referencia proporcionada por mi lector de tesina Luis Eduardo Medina Torres.

terrorismo a la mexicana es que parece ser el preámbulo inevitable del terrorismo abierto, en cualquiera de sus modalidades.

El terrorismo de Estado en México podemos decir, que se aplica de manera indirecta por medio de las instituciones que representan a los poderes que nos rigen, un ejemplo claro, está que cuando el Presidente Fox tomó la presidencia en el 2000, la cámara de diputados, los partidos y el senado, se dividieron y han optado por detener cualquier tipo de propuesta que sea positiva para el país, y para lograrlo lo hacen de las formas mas descabelladas, desde debates difamatorios, hasta videos. Menciono esto puesto que estos son los factores que nos quitan prestigio ante otros países, y por consiguiente, se dejan de captar divisas para el crecimiento del país, esto en lo externo; y en lo interno, los altos índices de criminalidad, la injusta repartición de los recursos dirigidos al bienestar social, la educación y el sector salud, provocan un ambiente en la sociedad de confusión y de falta de representatividad, soluciones y confianza en las decisiones políticas, y por ende se crea un ambiente de inseguridad y desorden social.

Hay países en los que un asesinato sería la noticia del año. En contraste, México es un país en el que diariamente mueren de manera violenta decenas de personas. Por lo tanto, México es un país en el que la vida no está asegurada. Es éste ciertamente un país de leyes, pero entonces habrá que decir que no es un estado de derecho. Digámoslo sin trabas: la gran mayoría de las personas simplemente tiene miedo de no regresar sana y salva a su

casa. O sea, el temor es cotidiano. ¿En dónde, en qué país se vive de esa manera?

De igual modo y por las razones que sean, millones de personas viven atemorizadas por la idea de perder su trabajo. En otras palabras, prevalece en nuestro país se vive en un estado social tal que, para verse favorecido en el y, para ser socialmente exitoso, se tiene que ser inescrupuloso, descarado, inmoral, cínico, tramposo, ambicioso, etc. Por último, lo cual era previsible en un país en el que la policía no sirve para cuidar, los jueces no sirven para impartir justicia, etc., los grupos armados (paramilitares, de hampones, etc.) no sólo actúan con un increíble grado de libertad, sino que abiertamente retan ya a las instituciones policíacas.

Nada de esto es terrorismo político, estatal o anti-estatal. Precisamente, un rasgo definitorio del terrorismo gangsteril es que se presenta como ajeno por completo a cuestiones de orden político, esto es, pretende ser totalmente apolítico<sup>35</sup>. El delincuente destruye la vida de mucha gente, cobra millones de pesos y no le da ni un dulce a un niño de la calle. La verdad es que no saben ni qué hacer con las montañas de dinero mal habido del que gozan y ello es altamente significativo: es, en gran medida, una manifestación de la total despolitización que paulatinamente se fue implantando en México.

---

<sup>35</sup> Con este término me refiero a que su forma de proceder esta totalmente desligado de la política, ya que de esa manera pueden pasar por encima de los derechos de cualquier individuo y beneficiarse con ello. Pero con esto no quiere decir que los perpetradores de tal conducta no sean funcionarios públicos, en esta situación cualquiera que tenga los medios puede ser un terrorista anti ó pro Estado.



¿Quién padece la violencia tanto de cuerpos policíacos como de cuerpos judiciales como del crimen organizado? Me parece que no hay más que una respuesta viable: la población civil. Por lo tanto ¿en qué situación vive la población mexicana? Vive aterrorizada, es decir, en una situación de terrorismo. ¿Es este terrorismo de tipo político? Esto es fácil de responder: ¿cuáles son las reivindicaciones? El EZLN, por ejemplo, cuyo movimiento no mantiene conexión alguna con el terrorismo, tiene claras exigencias de tipo político: están enunciadas, proclamadas, son del dominio público. El terrorismo que promueve la anarquía, la corrupción judicial, la putrefacción policíaca, etc., no es de carácter político, sino mafioso, gangsteril. No por ello, sin embargo, es menos real.

El estado se rehúsa sistemáticamente a tomar las medidas que pueden acabar con el terrorismo de baja intensidad y el gran error, el error imperdonable, es el de pensar que el terrorismo puede ser mantenido dentro de límites manejables. Parecería, por ello, que a lo que aspira la clase política mexicana es más bien a llevar al país al desastre para posteriormente estar en posición de ejercer libremente la represión, que entonces sí tendrá que ser de carácter político. Un hecho particularmente significativo en este sentido es: la sistemática entrega del país a los banqueros, ya que se ha presentado como una condición *sine qua non* para la transición a la democracia, aunque parecería mas bien un intento del PAN por crear una oligarquía propia que compita con la priísta.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> MEXICO ENCADENADO. Schmidt Samuel, pp.136. Ed. Colibrí.

Confundidos por una todavía incomprendida cultura de derechos humanos, con una mentalidad paralizada por el equívoco lenguaje de la democracia, acorralados por los cada vez menos neutrales medios de comunicación los mexicanos nos estamos hundiendo en un túnel del cual no se ve la salida. El embrutecimiento ideológico de la población es alarmante. Ahora todo se explica mediante el concepto mágico de “narco”, así como hubo una época en que estuvo de moda explicar todos los males que aquejaban a las personas por medio del pseudo-concepto “stress”. En realidad, lo único que eso significa es que llegamos a los límites de la explicación. Y, naturalmente, la incapacidad para explicarse algo tiene como consecuencia inmediata que ese algo perdure.

El nacionalismo, tal como nosotros lo entendemos, es la política imbuida de la orientación mental consistente en el respeto a nuestro pasado, el cuidado del presente y la salvaguarda del futuro de la nación. No se debe permitir que México se convierta en un personaje de tragedia griega tal que, en lugar de alejarlo de su funesto destino, cada movimiento que hace lo acerca más a éste. Las peores cosas pueden pasar, si ello se permite. Si diez familias se van a llevar el ahorro de millones de ciudadanos, si en lugar de permitir que la policía accione sus armas se les dota de chalecos para que nada más se defiendan, si no se van a tomar medidas judiciales radicales si alegremente se permite que la estructura económica y financiera del país quede en manos de extranjeros, que las decisiones de política exterior se dicten en otro país, si se traiciona el pasado en aras de un fantasmagórico (y no tan atractivo ni siquiera en principio) futuro, si se gobierna a espaldas de los gobernados, es de temerse que muy pronto se regrese a la fase de terrorismo gangsteril de baja

intensidad, todavía controlable, a la de terrorismo político, estatal y contra-estatal.

Entonces ya no hablaremos de colombización, balkanización, beirutización, sino de algo peor, a saber, de mexicanización. Para entonces, ya ni las imprecaciones de nuestros descendientes bastarán para restablecer una situación de normalidad que quienes hoy gobiernan no supieron preservar.

El Estado y el Derecho son dos herramientas racionales creadas por el ser humano para salvar de la violencia generada por el egoísmo connatural del hombre y evitar con esto la destrucción del hombre por el hombre. Cuando rebeldes a un sistema político atacan directamente a las fuerzas armadas del gobierno por móviles políticos, deben llamarse guerrilleros, cuando atacan a gente inocente como chantaje político, su nombre correcto es el de terroristas o criminales.

La gente siempre se pregunta: "qué vamos a hacer con el terrorismo". Hay una tendencia a buscar la solución pronta: "qué podemos hacer, ya, contra el terrorismo". Y la verdad es que no hay mucho que se pueda hacer contra el terrorismo en lo inmediato. Esto debido a la diferencia de pensamiento y credo que en lo particular no es malo pero en lo general es inestable. Es decir, se puede reforzar la seguridad en los aeropuertos y en los aviones, pero en última instancia, no se puede evitar, con medidas de seguridad, que los terroristas cometan sus acciones.

Israel tiene las medidas de seguridad más estrictas que pueda tener un país en el mundo, y sin embargo siguen estallando carros bomba. Es cierto, la gente quiere una salida pronta, quiere que se haga algo rápido contra Bin Laden o contra quien haya sido. Pero si se aprehende a Bin Laden, si resulta que es culpable y se le apresa, el terrorismo continuará. Después de todo, si se dice que eran 19 terroristas, seguro hay más en la banca de donde se levantaron a los que atrapen.

Entonces, no hay solución de corto plazo, y eso es lo difícil de encarar: la única solución al terrorismo está en lidiar con los fundamentos de la política exterior estadounidense; hay que cambiarla, hay que hacer que Estados Unidos no sea más un superpoder militar sino un superpoder moral,<sup>37</sup> y esto lo planteo solo como sugerencia, ya que por la naturaleza del humano, si no reconoce alguna autoridad que atemorice entonces sucede lo inexplicable, el caos.

Con respecto a lo anterior Estados Unidos esta emprendiendo cambios tan drásticos que los principales líderes políticos no quieren llevarlos a cabo.<sup>38</sup> Y la razón por la que recurren con tanta prisa a la guerra es que no pueden responder de otra manera a los ataques terroristas y por otro lado porque no quieren aplicar todavía cambios en la política exterior.

---

<sup>37</sup> Con el término superpoder moral me refiero a que Estados Unidos ya lleve demasiado tiempo imponiéndose por su poderío bélico, pero si realmente se ha creído el papel de ser el policía del mundo entonces debe lograr conseguir aliados contra el terrorismo y por ende la paz sin el mismo ser uno de los perpetradores del terrorismo internacional.

<sup>38</sup> Las tácticas de seguridad mundial que Estados Unidos ha propuesto son varias, el problema es que atentan contra la privacidad y la libertad, un ejemplo: es el chip biológico, el cual se implanta en todas las personas desde que nacen, este chip recolecta toda la información vitalicia de cada individuo desde su Zinder hasta, el saber cuantas cuenta bancarias tiene, también serviría como pasaporte e identificación personal, además de contar con un sistema GPS (sistema de posicionamiento global). Esta sugerencia no ha gustado a nadie, sobre todo a los de los derechos humanos y hasta ahora sigue siendo un tema de polémica.

Al involucrarse en acciones militares, impiden que la sociedad estudie lo que Estados Unidos ha hecho en el mundo. Un cambio revolucionario en la política exterior estadounidense sería que el presidente dijera, de inmediato: "retiraremos nuestras tropas de los otros países del mundo. Tenemos 19 bases militares importantes en el mundo y las desmantelaremos; retiraremos nuestra armada de todos los océanos y de todos los mares. En otras palabras, desapareceremos toda fuente de provocación en el mundo y utilizaremos nuestra inmensa riqueza para distribuir comida y medicina, ayudar a la gente y emprender campañas contra la tuberculosis, el sida y el hambre".

Al igual que Kofi Annan, otros mandatarios, como el francés Jacques Chirac o el brasileño Luis Ignacio Lula da Silva, se han referido constantemente a la creciente brecha entre pobres y ricos en el mundo y la constante injusticia a la que están sometidos muchos pueblos como una de las causas de la proliferación del terrorismo.

José María Aznar o el italiano Silvio Berlusconi, si bien no han negado esto, tampoco han hecho mención de ello y se han limitado a enfatizar en la necesidad de mayor cooperación internacional y la búsqueda de mayor diálogo y tolerancia entre las culturas.

Al final, ha quedado en evidencia que lo que para unos es terrorismo, para otros es lucha de liberación, mientras otros más consideran que la pobreza y la injusticia en muchas partes del mundo no es realmente una causa mayor en la proliferación del terrorismo. Si acaso hay algo claro, es la necesidad de seguir discutiendo en pos de una visión común. Para volver a las palabras de Kofi

Annan, "si queremos combatir el terrorismo de forma efectiva, necesitamos más debate, no menos".

Para terminar quiero enfatizar que mi criterio no está dirigido directamente contra los Estados Unidos aunque son evidentes las injusticias que comete, este trabajo fue creado para lograr una reflexión sobre la actitud de todos los países y sus gobernantes, ya que también tienen intereses involucrados en todo este problema y de una u otra manera ayudan a Estados Unidos, y a los países poderosos para poder obtener algún beneficio, con esto entonces queda claro que no hay un solo país libre de culpa, todos han participado en la degeneración de nuestra sociedad global.

Estamos entrando en una nueva era: la de la globalización del terror y la guerra, esto debido que el equilibrio de poder, que alimenta las ambiciones de control de algunos Estados, puede tentarlos a embarcarse en actividades azarosas. La seguridad de todos los Estados, concluyo, depende del mantenimiento de un equilibrio entre ellos. Idealmente, en este aspecto, la igualdad de los Estados confiere a cada uno de ellos la capacidad de defenderse. Entonces, la igualdad también puede ser considerada como una condición moralmente deseable. Cada uno de los Estados que se hallan dentro de la escena del equilibrio tendrán al menos una modesta capacidad de mantener su integridad. Lo que es más, la desigualdad violenta y nuestro sentido de la justicia conducen a resentimientos nacionales que resultan problemáticos en muchos aspectos, si me voy por esa base es preferible estar con los países que posean un gran número de poderes. No obstante, la desigualdad es inherente al sistema estatal, y no puede desaparecer. En la

cúspide del poder, sólo pequeños números de Estados han coexistido como iguales o casi iguales; en relación con ellos, otros estados siempre han tenido menos importancia; la desigualdad extrema está asociada a la inestabilidad.

Para terminar como una analogía doméstica: cuando el individualismo es extremo, cuando la sociedad es atomística, y cuando están ausentes las organizaciones secundarias, los gobiernos tienden a caer en la anarquía o bien a tornarse altamente centralizados y despóticos, y es en estos casos que utilizan de manera muy subliminal sus intenciones diplomáticas, sin importar el costo hipócritamente para predicar la paz mundial.

# APÉNDICE

## GRUPOS TERRORISTAS INTERNACIONALES

### **HAMAS, MOVIMIENTO DE RESISTENCIA ISLAMICA (HARAKAT-AL UKAWAMA AL-ISLAMIYA)**

Hamas surgió el 14 de diciembre de 1987, formado por el jeque Ahmed Yassim, poco después del comienzo de la intifada. Se derivó de la rama palestina de la Hermandad Musulmana, fundada en Egipto, que operaba en la Franja de Gaza, Judea y Samaria. Es un movimiento social, religioso y político con una ideología radical que tiene dos objetivos centrales: terminar con los acuerdos de paz, por lo que sus enemigos también son los palestinos moderados y, a través de la jihad (la guerra santa) lograr la creación de un estado islámico en todo el territorio de la antigua Palestina. Hamas contaría con el respaldo de cerca de un 25% de la población palestina, destinando el 95% de su financiamiento (estimado en cerca de 70 millones de dólares anuales) a actividades con la comunidad.

Posee una rama política y otra militar, llamada Brigada el Izz El-Din Al-Qassan, en memoria de un nacionalista árabe de principios del siglo pasado que luchó en Palestina antes de la creación del estado de Israel. Desde la firma de los acuerdos de paz en 1993, este brazo armado ha sido autor de alrededor de 20 atentados en contra de palestinos e israelíes, que han dejado cerca de 120 muertos.



Su líder espiritual, el sheik Ahmed Yassim, de casi 70 años, está en la cárcel desde mayo de 1989, condenado a cadena perpetua. En una Carta islamica difundida en agosto de 1988, el Hamas se definió como el ala palestina de la Hermandad Musulmana, presentando al nacionalismo palestino como parte del Islam y a Palestina como la Tierra Santa, por lo que no se puede entregar ni un centímetro de tierra a los infieles. Con el arresto en 1996 en los EE.UU. de uno de sus principales dirigentes, el doctor Moussa Abu Marzuk, jefe de la sección política, éste habría revelado que Irán era uno de los principales financistas de la organización. El vocero oficial es Ibrahim Rusna, radicado en Jordania. Hamas está estructurado de manera imprecisa, y alguno de sus elementos trabajan abiertamente a través de mezquitas e instituciones de servicios sociales para reclutar miembros, recaudar fondos, organizar actividades y distribuir propaganda. Los elementos militantes de Hamas, que operan en la clandestinidad, han propugnado y usado la violencia para promover sus objetivos.

La fuerza de Hamas se concentra en la franja de Gaza y unas pocas zonas de Cisjordania. También se ha dedicado a actividades políticas pacíficas, tales como presentar candidatos a las elecciones de la Cámara de Comercio de Cisjordania.

Algunos militantes de Hamas, sobretodo los de las fuerzas de Izz El-Din Al-Qassan, han efectuado numerosos ataques contra objetivos civiles y militares israelíes, palestinos sospechosos de colaborar, y rivales de Al Fatah. Se desconoce el número de miembros comprometidos pero se le suponen decenas de millares de simpatizantes o personas que les prestan apoyo. Se

calculan unos mil militantes activos. Opera principalmente en los territorios ocupados, Israel y Jordania. Recibe fondos de palestinos expatriados, Irán y benefactores privados de Arabia Saudita y otros estados árabes moderados. Realiza ciertas actividades de recaudación de fondos y propaganda en Europa Occidental y Estados Unidos.

## **FRENTE POPULAR DE LIBERACIÓN DE PALESTINA**

Grupo marxista-leninista fundado en 1967 por George Habash, como miembro de la OLP. Propugna una revolución panárabe. Se opone a la Declaración de Principios firmada en 1993 y ha suspendido su participación en la OLP. En los años 70 y 80 protagonizó numerosas acciones terroristas en conjunto con otros grupos europeos y asiáticos. Otro de sus fundadores, Nayef Hawatmeh, hoy es dirigente del Frente Democrático de Liberación de Palestina. Una de sus primeras operaciones en 1970 fue la toma de 400 personas como rehenes en un aeropuerto en Jordania. El 30 de mayo de 1972 apoyaron al Ejército Rojo japonés en la masacre de Lod, y en 1977 ejecutaron el secuestro de un avión que fue llevado a Entebbe, en Uganda.

Desde la muerte, en 1978, de Wadi Haddad, su planificador de actos terroristas, el Frente Popular de Liberación de Palestina ha llevado a cabo numerosos ataques contra objetivos israelíes o árabes moderados. Se le calcula una fuerza operativa de unos 800 miembros. Actúa en Siria, Líbano, Israel y los territorios ocupados. Recibe la mayor parte de su ayuda financiera y militar de Siria y Libia. Su máximo dirigente en la actualidad es Abú Alí Mustafá.

## **AL-JIHAD**

Grupo extremista islámico activo desde finales de 1970. Socio cercano a la organización Al-Qaida de Bin Laden. Su meta principal es derrocar el gobierno de Egipto y reemplazarlo por un estado islámico, así como atacar intereses israelíes y de Estados Unidos en Egipto y otros países. Se ha especializado en ataques armados contra altos funcionarios del gobierno egipcio. También ha perpetrado atentados con carros bomba en contra de funcionarios estadounidenses en Egipto.

El Al-Jihad original fue responsable del asesinato en 1981 del presidente egipcio Anwar Sadar. Se declaró independiente del intento de asesinato del ministro Atek Sedky en noviembre de 1993, fecha del último ataque dentro de Egipto. Responsable de colocar una bomba en la embajada de Egipto en Islamabad en 1995. Opera en El Cairo y tiene células en Yemen, Afganistán, Pakistán, Sudán, Líbano y Gran Bretaña.

## **HEZBOLLA, EL PARTIDO DE DIOS**

También conocido como Jihad Islámica, Organización de Justicia Revolucionaria. Organización de los Oprimidos de la Tierra, y la Jihad Islámica para la Liberación de Palestina. Es un grupo radical shiita pro-iraní fundado en el Líbano en 1982. Pretende el establecimiento de una república islámica semejante a la iraní en el Líbano y la eliminación de toda influencia no islámica en la zona. Es decididamente antioccidental y anti-israelí. Aunque mantiene estrechos lazos con Irán, bajo cuya dirección ha estado en ocasiones, puede

haber realizado operaciones independientes que no contaban con la aprobación de Teherán.

Está liderado por el jeque Hassan Nasrallá, un corpulento clérigo musulmán shiita, de 42 años, hijo de un vendedor de verduras que fue comandante de campo de Hezbollah, antes de llegar a ser líder del grupo en 1992. Se conoce su participación en numerosos ataques terroristas contra Estados Unidos, y se sospecha que ha participado en otros, incluso en el ataque suicida contra la embajada de EE.UU. y el cuartel de los Infantes de Marina de Estados Unidos, en Beirut, en octubre de 1983, donde ocasionaron más de 300 muertes, y contra el anexo de la embajada de Estados Unidos en Beirut, en septiembre de 1984. Uno de sus nuevos dirigentes más radicales es el jeque Nabil Kaouk, comandante político y militar en el sur del Líbano.

Elementos del grupo fueron responsables del secuestro y detención de rehenes de Estados Unidos y otros países occidentales en el Líbano. También se le atribuyen los ataques a la embajada de Israel en Buenos Aires, en 1992, donde murieron 28 personas; y el atentado a la AMIA, en la misma ciudad en 1994, donde se registraron 86 víctimas fatales. Se cree que tienen más de 3.000 combatientes y unos 20.000 miembros activos entre los obreros shiitas, profesionales de clase media y en todos los ámbitos del acontecer libanés. Aspiran a controlar el Líbano cuando Israel lo abandone completamente. Actúa en el valle de Bekaa, en los suburbios del sur de Beirut y en el sur del Líbano. Ha establecido células en Europa, África, América del Sur, América del Norte y otros lugares. Irán le proporciona armas y explosivos, entrenamiento, y una valiosa ayuda de carácter económico, político, diplomático y administrativo.

También recibe apoyo de Siria y del impuesto religioso, o “zankat”, que se recoge en las mezquitas. Se calcula que ha captado más de dos mil millones de dólares desde principios de los 80.

## **JIHAD ISLAMICA PALESTINA**

Data de la década del setenta. Fue creada por combatientes palestinos en la Franja de Gaza. Busca un estado islámico palestino y la destrucción de Israel por la guerra santa. Grupo islámico radical, se caracteriza por atentados suicidas en contra de intereses estadounidenses e israelíes. También lucha contra los estados árabes moderados. Es una organización clandestina.

## **FRENTE POPULAR PARA LA LIBERACIÓN DE PALESTINA-COMANDO GENERAL**

Se separó del FPLP en 1968 porque quería concentrarse más en la lucha y menos en la política. Se opone violentamente a la OLP de Arafat. Es dirigido por Ahmed Jabril, un antiguo capitán del ejército sirio. Se le atribuyen numerosos ataques terroristas al otro lado de la frontera con Israel, para los que se sirve de medios insólitos, tales como globos de aire caliente y alas delta motorizadas. Operaron junto a dos oficiales del ejército libio en el atentado en contra de un avión de Pan Am, que explotó sobre el pueblo escocés de Lockerbie el 21 de diciembre de 1988, muriendo sus 259 ocupantes, además de más de una decena de habitantes del lugar donde cayeron los restos de la nave.

Dispone de varios centenares de miembros. Tiene su cuartel general en Damasco, bases en el Líbano y células en Europa. Recibe apoyo logístico y militar de Siria y colaboración financiera de Libia e Irán.

## **FRENTE DE LIBERACIÓN DE PALESTINA**

Este grupo fue creado por Ahmed Jibril en 1961. En 1977 se separó en dos vertientes: el Frente de Liberación de Palestina y el Frente de Liberación de Palestina-Comando General. Fue admitido poco después en la OLP, registrándose un atentado en su cuartel central, atribuido al FLP-CG, que dejó más de cien muertos. Es dirigido por Muhammad Abbas (Abu Abbas), quien llegó a ser miembro del Comité Ejecutivo de la OLP en 1984, pero lo abandonó en 1991. Ha dirigido numerosos ataques en contra de Israel y también fue responsable del atentado en 1985 contra el crucero Achille Lauro y el asesinato del ciudadano estadounidense Leon Klinhoffer. En Italia todavía está vigente un auto de captura para Abu Abbas. Posee al menos unos 50 combatientes fogueados. Esta facción pro OLP tuvo su cuartel general en Túnez hasta el ataque al Achille Lauro. Ahora está en Irak. Recibe apoyo logístico y militar sobre todo de la OLP, pero también de Libia e Irak.

## **AL-GAMMA AL I SALMIYA**

Es el grupo militante egipcio más grande, activo desde finales de 1970. Tiene un ala externa con presencia en el mundo entero. El grupo emitió un cese al fuego en marzo de 1999. Su líder espiritual, Shayhk Umar Abd Al-Rahman,

encarcelado en EE.UU. canceló su apoyo al cese del fuego en junio de 2000. Al-Gamaá no ha dirigido un ataque dentro de Egipto desde agosto de 1998. Rifai Taha Musa, un antiguo miembro de la línea dura del grupo afirma que Osama Bin Laden llamó en febrero de 1998 a un ataque contra los civiles norteamericanos. Desde entonces, Al-Gammá ha negado su apoyo a Bin Laden y frecuentemente difiere con las declaraciones públicas hechas por Taha Musa, quien ha tratado de regresar a las operaciones armadas, pero el grupo, todavía dirigido por Musfatá Hamza, mantiene el cese al fuego.

La primera meta de esta organización es derribar al gobierno egipcio y reemplazarlo por un estado islámico, pero Taha Musa también puede estar interesado en amagar intereses en Estados Unidos e Israel. Desde 1993 hasta el cese del fuego, Al-Gammá lanzó ataques contra turistas en Egipto. El más notable en noviembre en Luxor, donde mató a 58 turistas extranjeros. También se adjudicó el atentado de junio de 1995 para asesinar al presidente egipcio Hosni Mubarak en Addis Abeba, Etiopía. Se desconoce su real fuerza, pero se le suponen varios cientos de miembros y miles de simpatizantes. Opera principalmente al sur de Egipto, en las ciudades de Al-Minya, Asyu'Qinat, y Sohaj. También tiene apoyo en El Cairo, Alejandría y otras localidades urbanas, particularmente entre graduados desempleados y estudiantes. Tiene presencia, además, en Sudán, Reino Unido, Afganistán y Yemen.

## ABU NIDAL

También conocida como Consejo Revolucionario Fatah, Consejo Revolucionario Árabe, Brigadas Revolucionarias Árabes, Septiembre Negro, y Organización Revolucionaria de Musulmanes Socialistas. Organización terrorista internacional dirigida por Sabri Al-Banna. Se separó de la OLP en 1974. Está integrada por varios comités operativos, incluidos los de carácter político, militar y financiero. Ha realizado ataques terroristas en una veintena de países, ocasionando más de 900 víctimas entre muertos y heridos. Sus objetivos comprenden Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Israel, palestinos moderados, la OLP, y varios países árabes. Entre sus principales ataques se cuentan los realizados contra los aeropuertos de Roma y Viena, en diciembre de 1985; la sinagoga Neve Shalom, en Estambul, en septiembre de 1986; el secuestro del vuelo Pan Am 73 en Karachi, en septiembre de 1986, y el ataque contra un barco de excursiones en el puerto de Poros, en julio de 1988, en Grecia.

Se sospecha de que es responsable del asesinato del jefe adjunto, Abu Iyad, y el jefe de seguridad, Abu Hul, de la OLP, en Túnez, en enero de 1991. La organización Abu Nidal asesinó a un diplomático jordano en el Líbano, en enero de 1994, y se le ha relacionado con la muerte del representante de la OLP en dicho país. No se han producido ataques contra objetivos occidentales desde fines de los años 80. Dispone de varios centenares de milicianos en el Líbano y estructuras de apoyo en el extranjero. En los últimos años su líder ha



operado desde Irak o Libia. Tiene representación en el Líbano, en el valle de Bekaa, y en varios campos de refugiados en las zonas costeras del Líbano. También en Sudán. Ha demostrado capacidad de actuar en una amplia zona que incluye el Mediano Oriente, Asia y Europa. Ha recibido considerable apoyo en materia de refugio, entrenamiento, logística y finanzas, entre otros, de Irak y Siria (hasta 1987); sigue recibiendo ayuda de Libia.

## AL-QAIDA

Fue creado por Osama Bin Laden a finales de 1980 para unir a los árabes que lucharon en Afganistán contra la unión soviética. Son ayudados en financiamiento, reclutamiento, transporte y entrenamiento por los islámicos sunni (musulmanes ortodoxos opuestos a los shiitas), extremistas de la resistencia de Afganistán. Su meta es establecer un califato pan-islámico en el mundo. Trabaja para derrocar a los regímenes que considera “no islámicos”. Pretende expulsar de los países musulmanes a los ciudadanos occidentales y no afines a su religión. Emite declaraciones bajo la bandera del “Frente Islámico Mundial por la Guerra Santa contra el deber de todo musulmán de matar a los ciudadanos estadounidenses -civiles o militares- y sus aliados, dondequiera que estén”. Planeó operaciones terroristas contra Estados Unidos y turistas israelíes que visitaban Jordania durante las celebraciones del milenio. Las autoridades jordanas frustraron el ataque y llevaron a 28 sospechosos ante los tribunales. Dirigió la colocación de bombas en agosto de 1998 en la embajada de EE.UU. en Nairobi, Kenya, y Dar es Salaam, en Tanzania. En esos atentados murieron al menos 301 personas y resultaron heridas más de

cinco mil. Reivindicó el derribo de helicópteros estadounidenses y asesinó a personal al servicio de EE.UU. en Somalia en 1993. Puede tener varios miles de miembros. También acoge a una red internacional que incluye a otros grupos de extremistas musulmanes sunníes como la Guerra Santa de los Islámicos Egipcios, algunos miembros de Al-Gammá Al Islamiyya, el movimiento islámico de Uzbekistán y el Harakat UI-Mujahidin.

## **EJERCITO ROJO JAPONÉS**

Al promediar 1969, los universitarios japoneses agrupados en la poderosa Zengakuren, la federación de estudiantes, arremetieron en contra de las universidades privadas a las que acusaban de “preparar mano de obra para servir a los monopolios”, además de ser malas formadoras y excesivamente caras. En el creciente movimiento de protesta convivían formaciones tan diversas como la Liga Marxista Leninista, de tendencia maoísta; la Federación Trotskista; y las Juventudes Comunistas. Los partidos políticos se mostraban incapaces de solucionar los problemas de la gente y la apatía ciudadana se reflejaba en que más del 30% de los electores no concurría a las urnas cuando había que elegir representantes. Cansados de las eternas discusiones y dispuestos a “pasar a la acción”, unos 400 universitarios de origen burgués se desligaron de la Federación Trotskista y formaron el Ejército Rojo.

El 31 de marzo de 1970, nueve de ellos abordaron un avión de la línea aérea japonesa y lo desviaron a Corea del Norte. Intentaron engañarlos aterrizando la nave en la capital de Corea del Sur, Seúl, pero la maniobra no resultó y

llegaron finalmente a Pyong Yan, donde se comprobó que las pistolas y bombas que exhibían eran de juguete. Sólo las katanas y los cuchillos eran reales. Perseguidos internacionalmente, se les ofreció refugio en las escuelas de guerrilla popular que el Frente Popular de Liberación de Palestina mantenía en el Medio Oriente, donde los entrenó Abú Hija. Hasta allí también llegaron otros jóvenes japoneses captados principalmente en Tokio. Pronto se les encomendó una misión: estudiar las medidas de seguridad de los aviones de El Al, la línea aérea israelita, tarea que desempeñaron sin despertar mayores sospechas. La predisposición anímica de aquellos universitarios era ofrendar su vida por una causa que les parecía justa. Así, el 30 de mayo de 1972, tres de ellos abordaron en Roma un avión de Air France que provenía de París con destino a Tel Aviv y Lod.

Al llegar al terminal de Lod, cual verdaderos kamikazes, extrajeron tres metralletas UZI 58 que llevaban ocultas en una maleta y abrieron fuego en contra la multitud que se agolpaba en el terminal aéreo. Dejaron 27 muertos y más de 80 heridos.

En las horas siguientes a la tragedia, un descompuesto Simon Peres, en ese tiempo ministro de Transportes diría: "Estábamos preparamos para cierto número de eventualidades, pero no a esta nueva arma, los japoneses". El único terrorista que sobrevivió, Kozo Okamoto, estuvo detenido en Israel hasta 1985, cuando se efectuó un intercambio de prisioneros y fue enviado a Livia, donde lo recibieron como héroe.

El 4 de agosto de 1975, una decena de japoneses ocupó el consulado de EE.UU. en Kuala Lumpur, en Malasia, capturando a 52 rehenes y amenazando con matarlos si no eran liberados siete camaradas detenidos en Japón, cinco de los cuales salieron de la cárcel y en 1986 atacaron con rockets las embajadas de Estados Unidos y Canadá en Yakarta, Indonesia. En 1987 atacaron del mismo modo las embajadas de EE.UU. y Gran Bretaña en Roma; y, en abril de 1988, el Ejército Rojo se atribuyó un ataque con bomba contra un club nocturno de Nápoles, en Italia, donde murieron cinco personas. En 1990 atacaron con rockets de fabricación artesanal los palacios imperiales en Tokio y Kyoto. Actualmente el grupo continúa activo, contando con fuertes redes de apoyo y financiamiento. Varios miembros del Ejército Rojo han sido arrestados últimamente en Perú. Chukaku-Ha es otro grupo marxista japonés que buscaba derrocar el sistema político monárquico, atacando blancos domésticos, como aeropuertos, trenes y carreteras. Al igual que el Ejército Rojo, han hecho gala de armas fabricadas por ellos mismos, algunas de sorprendente precisión y sofisticación, como lanzallamas, morteros y lanzacohetes.

## **EL PARTIDO DE KAMPUCHEA DEMOCRATICA (KHMER ROUGE O JMER ROJO)**

El Khmer Rouge es una organización insurgente comunista cuyo objetivo es la desestabilización del gobierno de Camboya. Bajo la dirección de Pol Pot, el Khmer Rouge emprendió una campaña de genocidio que acabó con la vida de más de un millón de personas durante los cuatro años que estuvo en el poder, a finales de los años setenta. Ahora se dedica a actividades de insurgencia de

bajo nivel contra el gobierno de Camboya. Aunque sus víctimas son, principalmente, campesinos camboyanos, en ocasiones el Khmer Rouge ha secuestrado y asesinado a extranjeros que viajaban a zonas rurales remotas. Su fuerza es de unos ocho mil guerreros.

## **PARTIDO OBRERO DE KURDISTAN**

Grupo insurgente marxista leninista integrado por kurdos turcos, establecido en 1974. En los últimos años ha pasado de las actividades insurgentes con una base rural al terrorismo urbano. Trata de establecer un estado marxista independiente en el sudeste de Turquía, donde predomina la población kurda. Sus objetivos principales son las fuerzas del gobierno y civiles turcos en el este de Turquía, pero cada vez está desarrollando una mayor actividad en Europa occidental contra objetivos turcos. En 1993 y en la primavera de 1995 realizó ataques contra instalaciones comerciales y diplomáticas turcos en docenas de ciudades europeas. En un intento de perjudicar a la industria turca del turismo, el Partido Obrero de Kurdistan ha hecho estallar bombas en lugares de interés turístico y hoteles, y ha secuestrado a turistas extranjeros. Su fuerza es de unos 10 mil a 15 mil miembros dedicados exclusivamente a la guerrilla, cinco mil a seis mil de los cuales están en Turquía; 60.000 a 75.000 miembros que se dedican parcialmente a la guerrilla; y centenares de simpatizantes en Turquía y Europa. Actúa en Turquía y Europa occidental con la ayuda de Siria, Irak e Irán.

## BAADER-MEINHOF

El 2 de abril de 1968 cuatro jóvenes alemanes ingresan a los supermercados Schneider de Frankfurt y siembran en sus tres pisos una docena de bombas incendiarias que minutos más tarde destruirán gran parte de la construcción. El atentado era una forma de protesta en contra de la “masacre” norteamericana en Vietnam. Así debutaron en la escena terrorista mundial los miembros de la Rote Armée Fraktion, el Ejército Rojo Alemán, más conocido como la banda Baader-Meinhof, liderada por Andreas Baader, un joven burgués que nunca trabajó, y Ulrike Meinhof, redactora jefe de la revista Konkret, financiada desde la Alemania del Este.

La Banda Baader coexistía con los anarquistas del Movimiento 2 de junio, denominado así en homenaje a un estudiante muerto en esa fecha de 1967 durante manifestaciones de protesta por la visita del Sha de Irán a Berlín Occidental. Los miembros de este grupo era de origen proletario y deseaban aportar una solución “militar” a los conflictos laborales. Su conductor era Friz Teurel, quien había creado la primera “comuna” de Berlín, un experimento extraído del marxismo freudiano que pretendía revolucionar las costumbres viviendo en comunidad, compartiendo a las mujeres y consumiendo ocasionalmente drogas. Varios integrantes del Movimiento 2 de Junio viajan a Italia en el verano de 1969 y sostienen conversaciones con miembros de la OLP, quienes les convencen de abrazar la “causa palestina” como una gran bandera de lucha en contra del imperialismo norteamericano.

Así, a mediados de octubre, los jóvenes germanos asisten a su primer curso de guerrilla urbana en los campos de entrenamiento que Al Fatah mantiene en Siria, adiestrados preferentemente en el uso de armas automáticas y en la manipulación de explosivos. Hasta el Medio Oriente, pero esta vez a Jordania, llegan también en junio de 1970 los integrantes de la Baader-Meinhof. A ellos los prepara un argelino, ex miembro de la Legión Extranjera. Todos quieren emular a los guerrilleros brasileños de Carlos Marighella, a los tupamaros uruguayos y al Che Guevara. Duermen con el "Minimanual de Guerrilla", y sueñan con expropiaciones a bancos y secuestros de embajadores para financiar sus movimientos. De regreso a Alemania, el Movimiento 2 de Junio emite una proclama donde expresa: "Desde hace diez años el pueblo palestino luchar arma en mano contra el imperialismo norteamericano. El estado de Israel, sionista y racista, defiende los intereses petroleros del primer polizonte del mundo gracias al napalm, a los Phantom y a los blindados alemanes".

En los años siguientes, ambos grupos, pese a sus grandes diferencias, colaboran activamente con el Frente Popular de Liberación de Palestina en atentados explosivos, secuestros de personas y de aviones y de acciones de propaganda armada. Uno a uno son detenidos y encarcelados 25 de los principales dirigentes de la Baader-Meinhof y en un desesperado esfuerzo por obtener su liberación, los restantes miembros del grupo asaltan en octubre de 1974 la embajada de la RFA en Suecia. Tras dramáticas negociaciones y la muerte de varias personas, la policía sueca ingresa a la sede diplomática. Todos los terroristas resultan gravemente quemados al explotar antes de tiempo las cargas explosivas que habían colocado para volar el edificio. En los

días siguientes son expulsados hacia Alemania. El Primer Ministro Olaf Palme dirá: "No es nada agradable tener a esta gente metida en casa". Reaparecerán el 27 de julio de 1976 secuestrando un avión de Air France que volaba de París a Tel Aviv con 240 pasajeros a bordo, gran parte de ellos de origen judío. Desvían la nave hacia Entebbe, Uganda, tras lograr que el dictador Idi Amín autorizara su aterrizaje. Cuatro días después un comando militar israelita asaltó el aeropuerto, mató a los siete secuestradores y a una veintena de policías ugandeses y liberó a todos los rehenes. El 5 de septiembre de 1977, en Colonia, secuestraron al industrial Hans Schleyer, y el 13 de octubre de 1977, capturaron un avión Lufthansa en el aeropuerto de Frankfurt, cuyo destino era Mogadiscio, en Somalía. Luego de desviarlo hacia Roma, pasaron por varios países hasta llegar el 18 de octubre a Somalía, donde exigieron entre otras demandas, 15 millones de dólares de rescate por Schleyer. Junto a ellos, llegó un avión alemán que llevaba al grupo élite de comandos del Ejército germano, el GSC-9, que en pocos minutos eliminó a todos los terroristas y rescató a los secuestrados. Sin embargo, el industrial Schleyer fue asesinado en Alemania. La mayoría de los dirigentes de la banda se suicidaron en los días, semanas y meses siguientes. Algunos continuaron operando hasta mediados de los años noventa, hasta que en 1998, comunicaron que habían decidido disolverse.

## **LOS TIGRES TAMILES**

Fundado en 1976, es el grupo tamil más poderoso de Sri Lanka y usa métodos legales e ilegales para recaudar fondos, adquirir armas y hacer propaganda de su causa que consiste en establecer un estado tamil independiente. Los Tigres



dieron comienzo a su conflicto armado con el gobierno de Sri Lanka en 1983 y dependen de una estrategia de guerrilla que incluye el uso de tácticas terroristas. Los Tigres han integrado una estrategia de campo de batalla insurgente con un programa terrorista que dirige sus ataques no sólo contra personal clave en el campo sino también contra dirigentes políticos y militares en Colombo. Los asesinatos políticos y los ataques con bombas se han generalizado. Se han abstenido de atacar a turistas occidentales por temor a que los gobiernos extranjeros adopten medidas enérgicas contra los expatriados tamiles que recaudan fondos en el extranjero. Son unos 10 mil combatientes armados en Sri Lanka y también tienen una importante estructura auxiliar de recaudación de fondos, adquisición de armas y propaganda en el extranjero. Controlan la mayor parte de las zonas costeras del norte y este de Sri Lanka, pero han realizado operaciones en toda la isla. El líder del movimiento, Velupillai Prabhakaran, que tiene su cuartel general en la Península de Jaffna, ha establecido una amplia red de puntos de control e informantes para seguir el rastro a toda persona ajena al grupo que entre en su zona de control. La información obtenida desde mediados de los años ochenta indica que algunas comunidades tamiles en Europa también se dedican al tráfico de estupefacientes.

## **BRIGADAS ROJAS**

Surgieron en Italia al iniciarse los años 70 bajo la dirección de Renato Cursio, quien se inspiró en el modelo de los tuparamos uruguayos y acuñó la consigna de “muerte y huye”. Su intención era “atacar el diseño contrarrevolucionario del

capitalismo multinacional imperialista para construir el partido comunista combatiente y los organismos de masa revolucionarios”. Entre 1970 y 1973 las Brigadas Rojas crearon cárceles secretas e iniciaron su ataque “al corazón del Estado, la economía y la producción”. Sus principales objetivos eran los políticos de todos los colores, industriales y empresarios, a quienes baleaban en las piernas. Tras ser detenido y encarcelado Cursio, asumió la conducción Mario Moretti, quien dirigió el secuestro, juicio y asesinato de Aldo Moro, presidente de la Democracia Cristiana italiana, crimen que conmocionó al mundo y marcó el inicio del final para las Brigadas Rojas. Al iniciarse los años ochenta, cerca de 500 brigadistas estaban en la cárcel y pese a los esfuerzos para levantar una ofensiva y controlar “fábricas, barrios, cárceles y colegios”, la policía italiana logró infiltrarlos y convencer a muchos presos para que colaboraran a cambio de rebajarles sus penas. Buscaron el apoyo del lumpen, de la KGB a través de Checoslovaquia, de los palestinos, de la ETA, y de otros muchos grupos terroristas. Sin embargo, el cuidadoso diseño policial y judicial para anularlos, logró reducirlos hasta prácticamente desaparecer.

## **LOS TICOS DE PUERTO RICO**

Quienes también han dado profundos dolores de cabeza a los gobernantes norteamericanos han sido los subversivos de izquierda portorriqueños, país que se encuentra bajo el dominio de los Estados Unidos desde 1898 y cuya independencia han tratado de lograr-infructuosamente-, está de más decirlo -diversos entes. Probablemente el más conocido a nivel internacional sea el Ejército Popular de Boricua, cuyos integrantes son más identificados con el

apodo de “macheteros”. Éstos, imbuidos en la lógica marxista, se consideran a sí mismos envueltos en una guerra de independencia contra Estados Unidos. Debido a su sesgo antiestadounidense, sus principales blancos eran justamente las instalaciones de ese país en la isla. Sus acciones terroristas comenzaron el 3 de diciembre de 1979, cuando secuestraron un bus de marines matando a dos de ellos, acción que repitieron varias veces después, aunque sin bajas. En 1982 volvieron a asesinar personal de la marina. Sin embargo, la acción más temeraria que emprendieron fue la ocurrida el 12 de enero de 1981, cuando 11 macheteros vistiendo uniformes del Ejército de EE.UU. se introdujeron en una base militar, instalando 21 bombas en 11 aviones jet de guerra, ocho de los cuales resultaron totalmente destruidos, dejando pérdidas por 45 millones de dólares. La significación del número “11” estaba dada por el hecho de que en ese momento 11 miembros de las FALN(otro grupo extremista portorriqueño)estaban presos en EE.UU. Otro hecho de magnitud que cometieron fue el asalto de un camión blindado en el estado de Connecticut, en territorio de EE.UU.gracias al cual obtuvieron un botín de 7.2 millones de dólares, uno de los asaltos más grandes cometidos en la historia. Sin embargo, el atraco condujo al FBI a una serie de arrestos en 1985, lo que dejó a los macheteros reducidos a una mínima expresión. De hecho, en 1966 instalaron diez bombas en diversos intereses estadounidenses, en protesta por el apoyo a los Contras de Nicaragua, pero nueve de ellas fallaron.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alcaide Fernández, Joaquín. “Las actividades terroristas ante el derecho internacional contemporáneo”. ED. Tecnos, Madrid, 2000
- Calduch Cervera, Rafael. *Dinámica de la Sociedad Internacional*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. Madrid, 1993.
- Chomsky, N., “El Terror como Política Exterior de Estados Unidos”, Zorzal, Buenos Aires. 2001.
- Condoleezza Rice, “Promoting the National Interest”, *Foreign Affairs*, vol.79, Nº 1, January/February 2000.
- Cooley John K. “Guerras profanas: Afganistán, Estados Unidos y el Terrorismo internacional. ED. Siglo XXI de España.
- Donald H. Rumsfeld, “Transforming the Military”, *Foreign Affairs*, vol. 81, Nº3, May/June 2002.
- Fernández Monzón, Manuel. “Prensa, opinión pública y terrorismo”. En: *Terrorismo Internacional*. Instituto de Cuestiones Internacionales. Madrid, 1984.
- Hoffman, Bruce, “A mano armada: historia del terrorismo” ED. Epasa Calpe.
- Huntington, Samuel “El Choque de las civilizaciones”, Paidós, México. 2001.
- Ignacio Sánchez Cuenca, “ETA contra el Estado”, Tusquets Editores, Barcelona, 2001.
- John Arquila y David Ronfeldt “Networks and Netwars: The Future of Terror, Crime and Militancy” Rand, 2001.

- Jordán Javier, "Profetas del Miedo: Aproximación al terrorismo islamista". ED. EUNSA.
- Joseph S. Nye Jr. "The Paradox of American Power", Oxford University Press, New York, 2002.
- Lema Martín, "Guerra biológica y Bioterrorismo", ED. Siglo XXI Argentina.
- Madeleine Albright, "Deal with Al Qaeda first", International Herald Tribune, September 17, 2002.
- McEwen, Michael. "Operaciones psicológicas contra el terrorismo". En: *Military Review*. 1986.
- Michael Howard, "What's in a Name?", Foreign Affairs, vol81, nº1, January/February 2002.
- Norberto Bobbio/Nicola Matteucci/Gianfranco Pasquino (dirs.), Diccionario de Política, 2ª ed.
- Ollor José Juan, "Problemas jurídicos y políticos del terrorismo", ED. UNAM.
- Rahul Mahajan, "Full Spectrum Dominance: U.S. Power in Iraq and Beyond". 2003.
- Rashid, Ahmed, "Los Talibán", Península Atalaya, Barcelona. 2001.
- Reinares Fernando " Terrorismo Global", ED. Taurus España.
- Singer, Leticia, "Ataque al Imperio", Plaza y Janés, México. 2002.
- Wallerstein, Immanuel, Saramago, ¿A dónde va el mundo? Fundación Cultural Tercer Milenio, México. 2002.
- Wieviorka, Michel. *El terrorismo. La violencia política en el mundo*. Plaza y Janés. Barcelona, 1991.

- Zbigniew Brzezinski, "Focus on the political roots of sept. 11", International Herald Tribune, september 4, 2002.
- Karl W. Deutsch. *Análisis de las Relaciones Internacionales*, ED. Gernika México 1990.
- Naief Yehya. *Guerra y Propaganda*, ED. Paidós, Barcelona, 2003.

[www.whitehouse.gov/nsc/nss.html](http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.html)

[www.commonwealthclub.org/archive/02/02-09gore-speech.html](http://www.commonwealthclub.org/archive/02/02-09gore-speech.html)

<http://usinfo.state.gov/espanol>

<http://usinfo.state.gov/espanol/terror/03043002.htm>

<http://www.elpais.com.uy/especiales/terrorismo/1.asp>

Anexo 1. LA ESPIRAL DE LA ESCALADA: Una situación general ó abstracta.

<p>Guerras contra centros civiles.</p>	<p>44. Guerra paroxismal o insensata  43. Algunos otros tipos de guerra general controlada  42. Ataque de devastación civil  41. Ataque de desarme intensificado  40. Salva contra los valores  39. Guerra contra las ciudades en cámara lenta. (fase de objetivos hurbanos)</p>
<p>Guerras contra centros militares.</p>	<p>38. Ataque contra militares sin modificación  37. Ataque contra militares con evasión  36. Ataque de desarme limitado  35. Salva limitada para reducción de fuerzas  34. Guerra contra militares en cámara lenta  33. Guerra contra la “propiedad” en cámara lenta  32. Declaración formal de guerra “generalizada (fase de guerra contra los centros)</p>
<p>Ataques ejemplares a los centros.</p>	<p>31. Represalias recíprocas  30. Evacuación completa (aproximadamente, 95%)  29. Ataques ejemplares contra la población  28. Ataques ejemplares contra la propiedad  27. Ataque ejemplar contra las fuerzas armadas.  26. Ataque de demostración en una zona del interior (Fase del santuario central)</p>
<p>Crisis Extraordinarias.</p>	<p>25. Evacuación (aproximadamente, 70%)  24. Contra medidas inusitadas, provocativas e importantes  23. Guerra local nuclear- Fuerzas armadas  22. Declaración de guerra nuclear limitada  21. Guerra nuclear local- Ejemplar (fase no nuclear)</p>
<p>Crisis intensas</p>	<p>20. Embargo o bloqueo mundial “pacífico”  19. Ataque “justificado contra militares”  18. Despliegue o demostración de fuerza espectacular  17. Evacuación limitado (aproximadamente, 20%)  16. “Ultimátum” nucleares  15. Guerra nuclear poco significativa  14. Declaración de guerra convencional</p>

